

arteka



**Trazando en
la crudeza**

GEDAR

«Sin embargo, nuestra actividad no puede basarse en llenar las carencias de la sociedad capitalista, sino en alinear las masas en la dirección que denominamos como proceso socialista. Por lo que, tenemos que producir medios organizativos y militantes. Las formas organizativas tienen la función de ser la mediación táctica entre la situación actual y el proceso socialista, basándose en la acumulación de la fuerza militante. De hecho, tenemos que tener claro que la única solución permanente para los problemas del proletariado universal es la construcción de la sociedad sin clases, y no las soluciones parciales momentáneas»

06

EDITORIAL

Arteka

Los Consejos, en la
teoría y en la práctica

10

COYUNTURA

Kolitzza

Articulación de Consejos
y estrategia socialista

22



REPORTAJE

Martin Goitiandia y Unai Ioldi

El crecimiento y la cualidad
de la pobreza en Hego
Euskal Herria: la afirmación
de las hipótesis del
Movimiento Socialista

42



ENTREVISTA

Arteka — Imanol Kañamares
y Dani Askunze, miembros de
Kontseilu Sozialista Iruñerria

*«Apostamos por la creación
de consejos comarcales
inter-generacionales»*

52



REPORTAJE

Arteka

Control social. Niveles de
castigo, pérdida de derechos

Los Consejos, en la teoría y en la práctica



No pinta bien el año 2021. Eso sí, en 2020 la pandemia llegó de imprevisto, y este año no podrá ser así. Estamos viviendo una crisis devastadora, y que se encrudecirá aún más: un mundo viejo está muriendo y uno nuevo nace ante nuestros propios ojos. La crisis económica, un nuevo ciclo de producción, los últimos coletazos del capitalismo... Podemos denominar de varias maneras la situación que vivimos, pero, ¿cuáles son los actuales retos para los comunistas? A finales del año 2020 se presentaron los Consejos Socialistas en diferentes comarcas de Euskal Herria, con el objetivo de realizar un trabajo de alineación ideológica por el socialismo, para ofrecer herramientas de trabajo concretas y para fomentar el trabajo intergeneracional. En el siguiente texto, propondremos varios retos que los consejos tendrán a lo largo del 2021. Para ello, vertebraremos el texto mediante una dualidad, con los retos prácticos y teórico/estratégicos, concretamente. De hecho, la práctica es fundamental para realizar la acumulación de fuerzas y para acumular y ordenar experiencias; sin tener conciencia de la cualidad de los problemas práctico/estratégicos, difícilmente veremos qué es y qué no es necesario para el desarrollo de la teoría. En cambio, la teoría nos permite resolver problemas prácticos, también vislumbrar algunos problemas que no son visibles. Por lo tanto, para que los Consejos Socialistas se desarrollen, los retos anuales serán tanto prácticos como teóricos.

EN LA PRÁCTICA

El primer requisito para cualquier organización que quiera echar raíces en la realidad es *intervenir en contextos concretos*. De hecho, las relaciones políticas de poder pueden cambiar mucho en poco tiempo. En cualquier momento pueden generarse situaciones que posibilitan el avance de nuestras posiciones, y, a la vez, antes de darnos cuenta podríamos estar frente a problemas de una gran dimensión. Por ello, siempre tenemos que mirar más allá de nuestra actividad política, para poder hacer frente a la realidad. Los cambios en las medidas limitadoras, los casos de abuso policial, los despidos, las llamadas a la huelga, así como los ataques de todo tipo han de ser líneas de intervención para los consejos, al menos, si tienen el propósito de estar en contacto con el día a día del proletariado y de conectar estrategias con las masas. Para que esta tarea se desarrolle como es debido, es necesario que la militancia adquiera capacidades políticas suficientes para interpretar las tesis concretas de una manera adecuada y acorde a las bases de nuestra

A finales del año 2020 se presentaron los Consejos Socialistas en diferentes comarcas de Euskal Herria, con el objetivo de realizar un trabajo de alineación ideológica por el socialismo, para ofrecer herramientas de trabajo concretas y para fomentar el trabajo intergeneracional

(...) es necesario que la militancia adquiera capacidades políticas suficientes para interpretar las tesis concretas de una manera adecuada y acorde a las bases de nuestra estrategia; esto emanará necesariamente de la acumulación de la experiencia militante y de la suma del desarrollo de las capacidades teóricas



(...) es necesario sistematizar la división del trabajo intelectual: ¿En qué dirección se desarrolla el capitalismo? ¿Qué características tendrá el nuevo ciclo productivo mundial? ¿Concretamente a qué nos referimos cuando hablamos del proceso de proletarización? Para nosotros, todas estas son preguntas que responder con urgencia, pero acertadamente

Así pues, para aclarar la vía al ejercicio práctico, facilitar el perfeccionamiento de las formas organizativas ha de ser un reto de la investigación teórica. Hacer avances en el conocimiento de la teoría del partido comunista y su historia, o ahondar en la definición de la cuestión nacional, son quehaceres teóricos de urgencia, entre otras

estrategia; esto emanará necesariamente de la acumulación de la experiencia militante y de la suma del desarrollo de las capacidades teóricas.

Generar *herramientas de trabajo* que harán frente a los *problemas diarios de la vida del proletariado*. Para ello, hemos de considerar algunos elementos: cuáles son los aparatos administrativos estatales, cuáles son los problemas que las entidades de caridad no pueden suplir y cuán estratégicos son estos espacios, entre otras. Sin embargo, nuestra actividad no puede basarse en llenar las carencias de la sociedad capitalista, sino en alinear las masas en la dirección que denominamos como proceso socialista. Por lo que, tenemos que producir *medios organizativos y militantes*. Las *formas organizativas* tienen la función de ser la mediación táctica entre la situación actual y el proceso socialista, basándose en la acumulación de la fuerza militante. De hecho, tenemos que tener claro que la única solución permanente para los problemas del proletariado universal es la construcción de la sociedad sin clases, y no las soluciones parciales momentáneas. Para la *producción de militantes*, es importante generar formas organizativas que amparen diferentes grados de disciplina y compromiso. Asimismo, el objetivo no debe de ser la reproducción constante de la situación de las cosas, sino la construcción de la militancia más responsable, activa y participativa posible.

EN LA TEORÍA

Ahondar en el análisis del contexto. Tal y como Antonio Negri escribió en un magnífico libro sobre Lenin, una de las mayores virtudes del revolucionario ruso residía en la capacidad de llevar a cabo

análisis de medio-largo plazo del desarrollo capitalista, en la lectura de sus tendencias, para que la oportunidad estratégica del proletariado pudiera pensarse. Para nosotros este también es un ejercicio de suma importancia, y para ello, es necesario sistematizar la división del trabajo intelectual: ¿En qué dirección se desarrolla el capitalismo? ¿Qué características tendrá el nuevo ciclo productivo mundial? ¿Concretamente a qué nos referimos cuando hablamos del proceso de proletarianización? Para nosotros, todas estas son preguntas que responder con urgencia, pero acertadamente.

En la entrevista que los representantes del *Kontseilu Sozialista Iruñerria* han ofrecido a GEDAR Langile Kazeta han declarado que establecen a los consejos el objetivo de organizarse a una escala mayor que la comarcal. Para ello establecen como condiciones necesarias el desarrollo práctico de los consejos y la profundización en sus funciones. Así pues, para aclarar la vía al ejercicio práctico, facilitar el perfeccionamiento de las formas organizativas ha de ser un reto de la investigación teórica. Hacer avances en el conocimiento de la teoría del partido comunista y su historia, o ahondar en la definición de la cuestión nacional, son quehaceres teóricos de urgencia, entre otras.

Para terminar: dicho esto, este ha sido un intento de enumerar, de forma general, los elementos necesarios para el desarrollo cuantitativo y cualitativo de los consejos. Para que esto sea realizable, tenemos que conjugar la táctica a corto plazo y el pensamiento estratégico, sin que uno reste espacio al otro. Para los revolucionarios la práctica sin pensamiento nunca será suficiente, en la misma medida en que tampoco la crítica sin estrategicidad lo será. /

COYUNTURA

Kolitzka

ARTICULACIÓN DE CONSEJOS Y ESTRATEGIA SOCIALISTA

Un ciclo político llega a su fin. Su última etapa ha estado caracterizada por la derrota progresiva del comunismo internacional. Una etapa de pretendido «fin de la historia», en que los antagonismos sociales tenían cabida dentro del marco de juego de la política burguesa, donde la oposición reformista a la oligarquía financiera en el poder venía representada por los bloques nacionales interclasistas, expresión de la alianza de clases medias y la burguesía nacional. En cualquier caso: partidos políticos burgueses frente a partidos políticos burgueses, dirimiendo sus contiendas

de intereses particulares mediante la política institucional burguesa, mediante el derecho burgués, y mediante la guerra imperialista entre naciones.

El proletariado llegó a ser, en la segunda mitad del siglo XX, una clase minoritaria en los centros de poder imperialistas, donde se produjo una burbuja de consumo y derechos civiles a causa de, por un lado, la amenaza de la Revolución Socialista Internacional y la fuerte ideologización de las masas trabajadoras; y por otro, el modelo económico de acumulación fordista, incluido el toyotismo posterior, basados ambos en una sociedad de consu-

mo sobre las bases del imperialismo y de la producción en masa.

Esta dinámica de política de partidos de la burguesía donde la política revolucionaria quedaba cancelada ha llegado a un punto en que no da más de sí. En primer lugar, porque la base económica, la acumulación de ganancias a una tasa que permite la subida de salarios, está volando por los aires con la grave crisis global de acumulación, que en el mejor de los casos, desembocará en un nuevo modelo de acumulación mucho más agresivo que el anterior para las masas trabajadoras. Y en segundo lugar, porque la

El Comunismo, como programa histórico de una sociedad universal sin clases donde la libertad política, el bienestar y la riqueza sean patrimonio de toda la humanidad, tiene más actualidad que nunca en el contexto de graves amenazas ante las que el capitalismo ha situado a la raza humana. Esas amenazas son hoy la deshumanización total de la vida social, la destrucción irreversible de los ecosistemas, la exclusión y atomización social generalizada, la miseria material para la mayoría, la guerra total contra las poblaciones, y la dominación política aplastante de una minoría de grandes acumuladores sobre la gran mayoría de la población

bancarrota internacional de la ideología revolucionaria ha postrado ante las finanzas internacionales no sólo al proletariado, sino a todas las clases trabajadoras, incluidos amplios círculos de las burguesías nacionales.

Hoy por hoy y ya desde hace varias décadas en todo occidente, el proletariado, entendido como la clase más baja entre los trabajadores, como la clase que sólo tiene como propiedad su pura fuerza de trabajo disponible para venderla, crece y crece en número, sin que la dinámica institucional del reformismo le sirva absolutamente para nada. Los partidos de izquierda del Capital se baten en retirada ante la ofensiva de la oligarquía financiera internacional, con programas de retención conservadora de derechos caducos, con una táctica de retención de cotas de bienestar y libertades alcanzadas en el ciclo anterior, pero sin ningún éxito. Sobra decir que el reformismo ha fracasado en su intento de integrar al proletariado en el Estado como convidado de piedra, aun como masa de votantes, aunque ha triunfado en parte al alejar al proletariado de toda independencia política al crear una cultura de masa proletaria antipolítica, a través de los aparatos ideológicos del Estado.

En todo caso, el marco político del estado burgués que daba juego a la reforma está agotado. La proletarización en masa es imparable, ahora aderezada con amenazas a la supervivencia de la especie nunca vistas en la historia moderna. Los antagonismos retornan al punto de partida radical: Revolución Socialista o Barbarie.

Agotados del bloqueo político burgués que no ha traído más que miseria moral, desempleo, pobreza material, represión y cárcel, enfermedades, exclusión social, guerras y muerte a nuestra clase, pequeños núcleos militantes juveniles comienzan en distintas partes del mundo a interrogarse por la reapertura histórica al programa de la Revolución Socialista Internacional. Nuestra hora está llegando, debemos armarnos a todos los niveles para la tarea que viene.

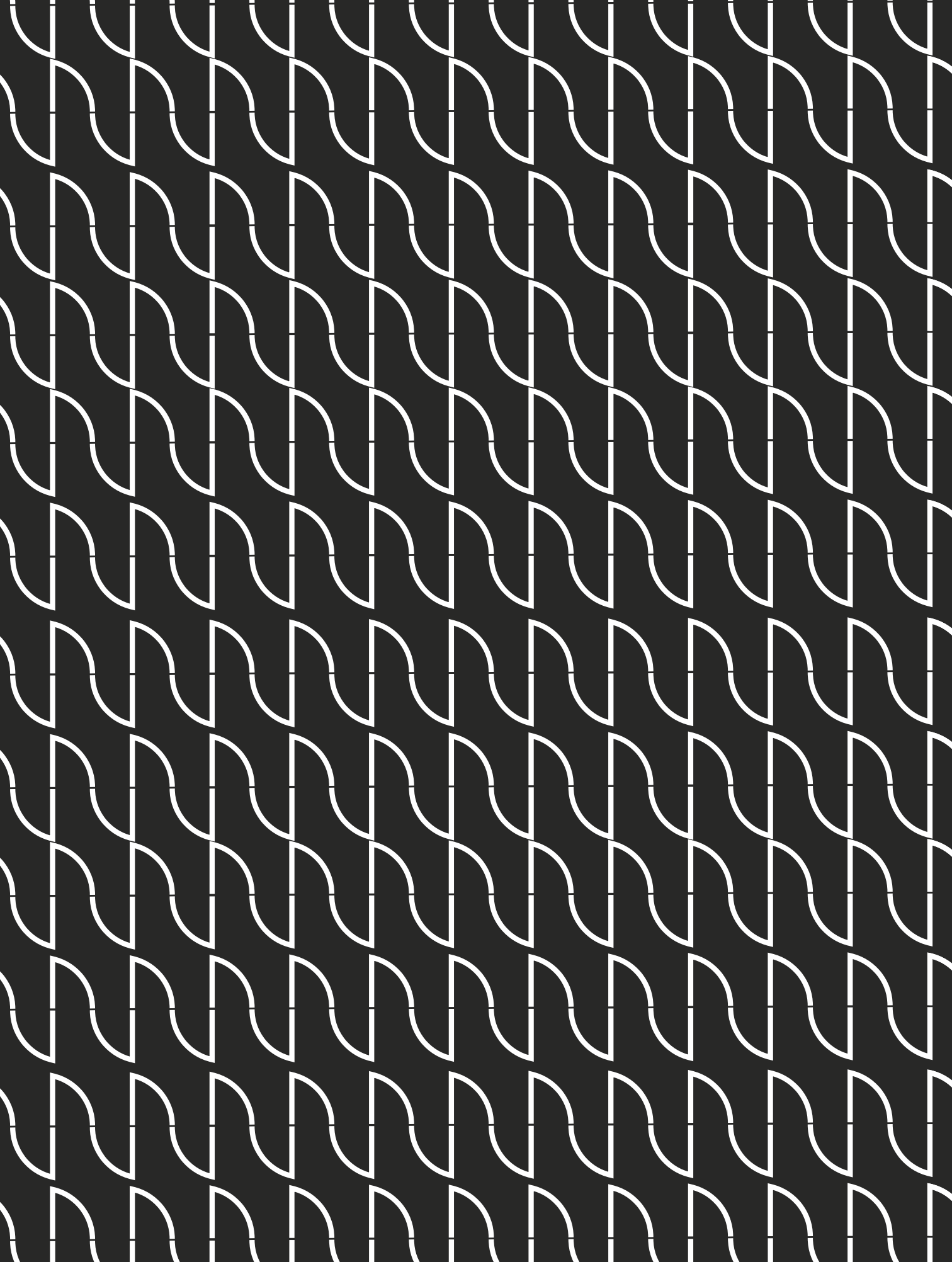
CREAR CÉLULAS DE PARTIDO CON PROYECCIÓN DE CRECIMIENTO ILIMITADO

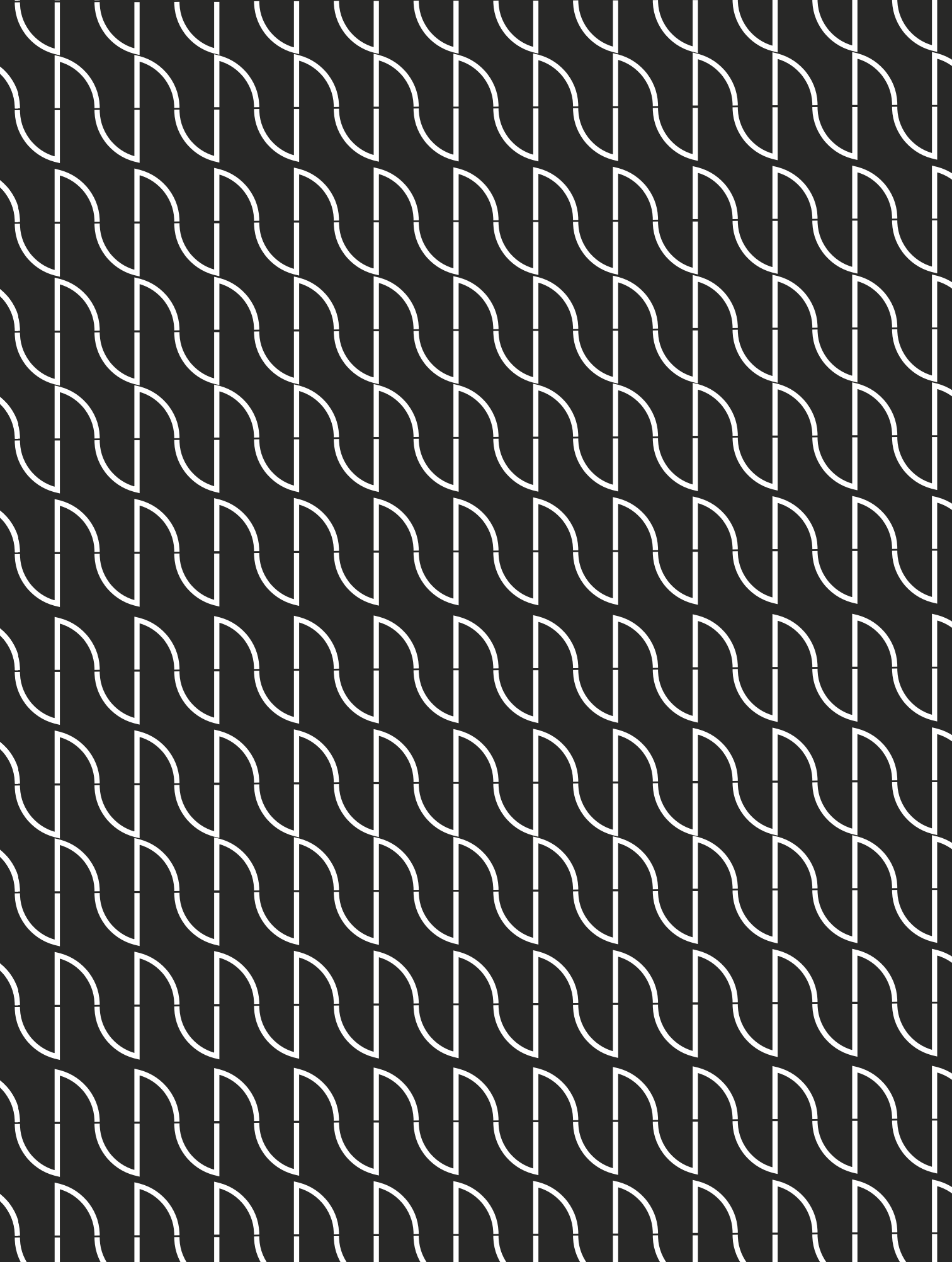
Nuestra tarea más importante consiste a corto plazo, a nivel ideológico, en articular e impulsar el debate internacional por la reconstitución y actualización del programa comunista revolucionario. Un debate que aúne lo

mejor de la experiencia histórica de la lucha de clases y de la teoría marxista en todos los campos de la ciencia.

El Comunismo, como programa histórico de una sociedad universal sin clases donde la libertad política, el bienestar y la riqueza sean patrimonio de toda la humanidad, tiene más actualidad que nunca en el contexto de graves amenazas ante las que el capitalismo ha situado a la raza humana. Esas amenazas son hoy la deshumanización total de la vida social, la destrucción irreversible de los ecosistemas, la exclusión y atomización social generalizada, la miseria material para la mayoría, la guerra total contra las poblaciones, y la dominación política aplastante de una minoría de grandes acumuladores sobre la gran mayoría de la población.

Pero no podemos contentarnos con la formulación de la tarea en su forma simple, ni tampoco con situar el debate internacional en el movimiento comunista como única tarea en abstracto. La formulación puramente ideológica de la tarea, sin su detallamiento práctico, se queda corta. La tarea debe concretarse, el debate es debate de avanzadas prácticas, el debate debe coger cuerpo. Entre otras





cosas, es inaplazable la tarea de ampliar en círculos concéntricos, con un crecimiento proporcional, la red de militantes comunistas revolucionarios que empieza a coger dinamismo. De cientos, pasar a ser miles, de miles a decenas y centenares de miles, a millones, hasta la recomposición total del tejido revolucionario internacional del Comunismo, del cuerpo social revolucionario, pues es éste cuerpo quien desarrollará con garantías un poderoso y auténtico debate capaz de buscar solución a todos y cada uno de los variados problemas que plantea cualquier transición histórica de modelo de sociedad. Es este proletariado revolucionario en su dimensión de masas quien acometerá con éxito la imprescindible tarea ideológica de actualizar la teoría revolucionaria y relanzar el proceso socialista al grado de ofensiva. Esa es nuestra misión generacional, la Reconstitución ideológica, política y organizativa del comunismo en todo el planeta.

Dicho esto, aterrizando a nuestro pequeño país, desde el Movimiento Socialista de Euskal Herria estamos proponiendo un modelo de actualización que consiste en un crecimiento proporcional del tejido comunista revolucionario, en torno a una estrategia unitaria pero a la vez múltiple, capaz de articularse en cada generación, en cada subjetividad oprimida, y en cada ámbito de la vida social y la producción, capaz de desplegar el marco conceptual del Socialismo en cada espacio de lucha. Un crecimiento proporcional con el potencial de transformar a todos los espacios sociales, a todas las generaciones y a todas las formas de opresión en espacios de lucha de clases entre la Revolución Socialista y la Reacción, para desarrollar la estrategia gradualmente, de la Forma Movimiento actual, pasando por la Forma de Partido como síntesis de ofensiva, hasta la Forma de Estado-Comuna como Dictadura Revolucionaria del Proletariado.

Las tres modalidades progresivas

de existencia del espacio comunista revolucionario (en adelante del proletariado revolucionario), que acabo de definir, constarían del mismo modelo organizativo, gradualmente perfeccionado y complejizado en la medida en que se avanza de escenario: ese modelo organizativo es la democracia proletaria. La democracia proletaria tiene su máxima expresión histórica en el modelo de Consejos, órganos a la vez participativos y a la vez de maximización de la racionalidad finalística del poder del proletariado revolucionario. Órganos articulados de forma centralizada entre sí para dar solución unitaria a los problemas generales, para coordinar la totalidad y para decidir las cuestiones importantes de coyuntura, donde todos los cargos administrativos son revocables de forma permanente.

Este modelo organizativo, como estructura formal para el desarrollo de la estrategia revolucionaria, consiste entonces en una red universal de consejos (células administrativas del poder proletario), tanto en su Forma Movimiento primaria, como en su Forma Partido (organización central de ofensiva que articularía todas las organizaciones e instituciones del proletariado revolucionario), como en el Estado-Comuna como estadio superior de la lucha de clases, en lo que sería una reedición de la fase avanzada de guerra civil mundial entre clases sociales como la que se vivió en la primera mitad del siglo pasado.

Desde el punto de vista del poder que representan, los Consejos Socialistas son los órganos ejecutivos del proletariado revolucionario y su poder organizado, y no los órganos deliberativos e impotentes de todo el proletariado, abiertos a una participación ficticia y vacía, a un supuesto derecho de sujetos individuales sin responsabilidad. La norma trascendental de los Consejos no es el derecho de los individuos abstractos a dar su opinión sin parar; sino la naturaleza universal del poder colectivo que estos conse-



[...] desarrollar la estrategia gradualmente, de la Forma Movimiento actual, pasando por la Forma de Partido como síntesis de ofensiva, hasta la Forma de Estado-Comuna como Dictadura Revolucionaria del Proletariado



jos organizan administrativamente, un poder colectivo al servicio de toda la sociedad, por la forma en la que disponen los grupos de trabajo, los medios colectivizados, y los objetivos participados por toda la red de consejos, fusionados con la estrategia revolucionaria. Es decir: los Consejos no son plataformas de derechos para individuos abstractos, sino la forma organizativa básica de los individuos como militantes concretos, como individuos éticos, todos diferentes, los cuales tienen no el derecho, sino el deber de la participación. De esta manera la participación deviene en actividad cualitativa, y no en un simulacro de egocentrismo, como ha fomentado el modelo burgués de participación «formal», desde la asamblea pretendidamente autogestionada del barrio donde cada uno defiende lo suyo, hasta el mismísimo parlamento.

En lo que respecta al modelo de la toma de decisiones, los Consejos tienen dos características que se complementan mutuamente: por un lado, la participación en igualdad real de todos los miembros; y por otro, la diferencia de peso de los puntos de vista, siempre medida colectivamente por su nivel de racionalidad potencial, argumentativa, y plegada a la realidad y a los objetivos revolucionarios definidos en la estrategia compartida por cada vez más y más sectores del movimiento comunista internacional (para lo cual será imprescindible impulsar el amplio debate internacional antedicho, de forma permanente).

Democracia son mayorías y minorías, pero no de cualquier tipo, sino mayorías y minorías eligiendo lo mejor para el conjunto. La democracia burguesa, que funciona con consensos entre partidos que formalmente están separados de la sociedad, que dicen representarla pero que responden en realidad a sus propios intereses sectarios, forma las decisiones administrativas siempre en función de intereses particulares de los partidos-agentes en disputa. El objetivo del debate par-

lamentario no es perfeccionar la mejor decisión para todos, sino conseguir imponer los intereses particulares de cada cual en mayor o menor medida. El modelo del diálogo político entre partidos burgueses, incluso de corrientes dentro de los partidos, es el de la negociación empresarial. Primero te intento aplastar con todos los medios a mi alcance, y luego, dada la correlación de fuerzas alcanzada, vemos a ver con qué parte del pastel nos quedamos cada uno. Esto es porque sus objetivos son siempre clasistas y particulares, y están contruidos sobre todo el andamiaje de la explotación de la fuerza de trabajo y los resultados en forma de poder privado a repartir que esta dinámica económica arroja a la esfera política.

En contraposición a la administración burguesa, los consejos son y deben ser radicalmente un proceso de participación universal, y a la vez, órganos de decisión de calidad para los intereses de todos. Eso sólo es posible si están integrados por personas militantes, entendida la militancia como formación ética progresiva hacia la participación cualitativa en la sociedad, de un modelo de persona que actúa disciplinadamente para mejorar las vidas de los demás, en instituciones sociales libres, y que reúnen el poder de forma unitaria (no

Desde el punto de vista del poder que representan, los Consejos Socialistas son los órganos ejecutivos del proletariado revolucionario y su poder organizado, y no los órganos deliberativos e impotentes de todo el proletariado, abiertos a una participación ficticia y vacía, a un supuesto derecho de sujetos individuales sin responsabilidad

Las luchas inmediatas sólo deben desarrollarse en el sentido de «momentos de la estrategia» de ese proletariado revolucionario, como posiciones de avanzada hacia el Estado Socialista, el estadio en que el proletariado revolucionario tiene un mayor grado de control de los procesos sociales generales y del territorio que el partido de la burguesía

como la administración política del estado burgués, que es el caparazón del poder real, que funciona con separación ficticia de poderes delegados, mientras que la fuente real del poder está en las centrales financieras internacionales y sus propios órganos antidemocráticos).

En definitiva, el militante comunista como modelo de persona contrapuesto al de proletario alienado sin motivación ética, cuando participa sólo debe buscar aportar, no aprovecharse personalmente, desde una subjetividad burguesa, de la organización. El Consejo, como célula administrativa del Socialismo (poder político del proletariado) sólo puede levantarse sobre la articulación de la militancia comunista, de individuos que pretenden aportar lo mejor de sí mismos a la colectividad, que saben estar callados y hablar estrictamente cuando han pensado una buena aportación, que saben valorar siempre positivamente las facultades de los demás, que realizan sistemáticamente una autocrítica, y que luchan sin cesar por mejorarse a sí mismos y al conjunto a través del trabajo disciplinado, de la compañía sana y la camaradería, y del estudio y el perfeccionamiento constante de sus facultades humanas. El Consejo Socialista tiene que ensayar el sistema de administración que como célula compone la planificación socialista de la sociedad en el Estado Socialista de Consejos, o Estado-Comuna, que es radicalmente inviable si el modelo de persona del militante comunista no alcanza cierto grado de generalización entre las masas proletarias.

Desde un punto de vista práctico, en el grado de desarrollo de la Forma Movimiento del Movimiento Socialista actual en Euskal Herria, los consejos vienen a constituir el nexo administrativo que coordinará las luchas en los frentes y en los ámbitos territoriales. Todos los procesos de lucha táctica por la modificación de las condiciones en los frentes deben ser a la vez:

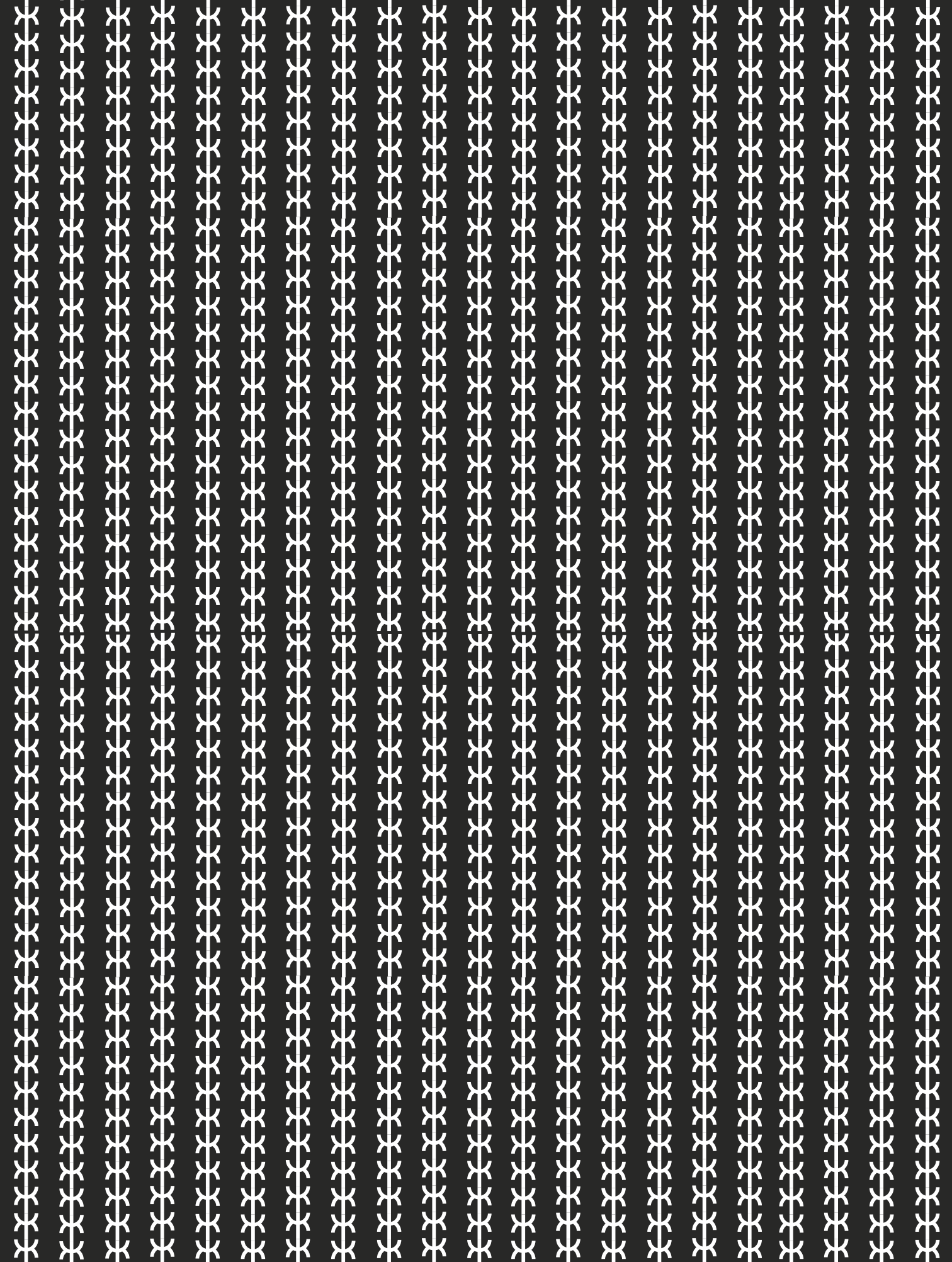
1. Procesos de lucha ideológica,

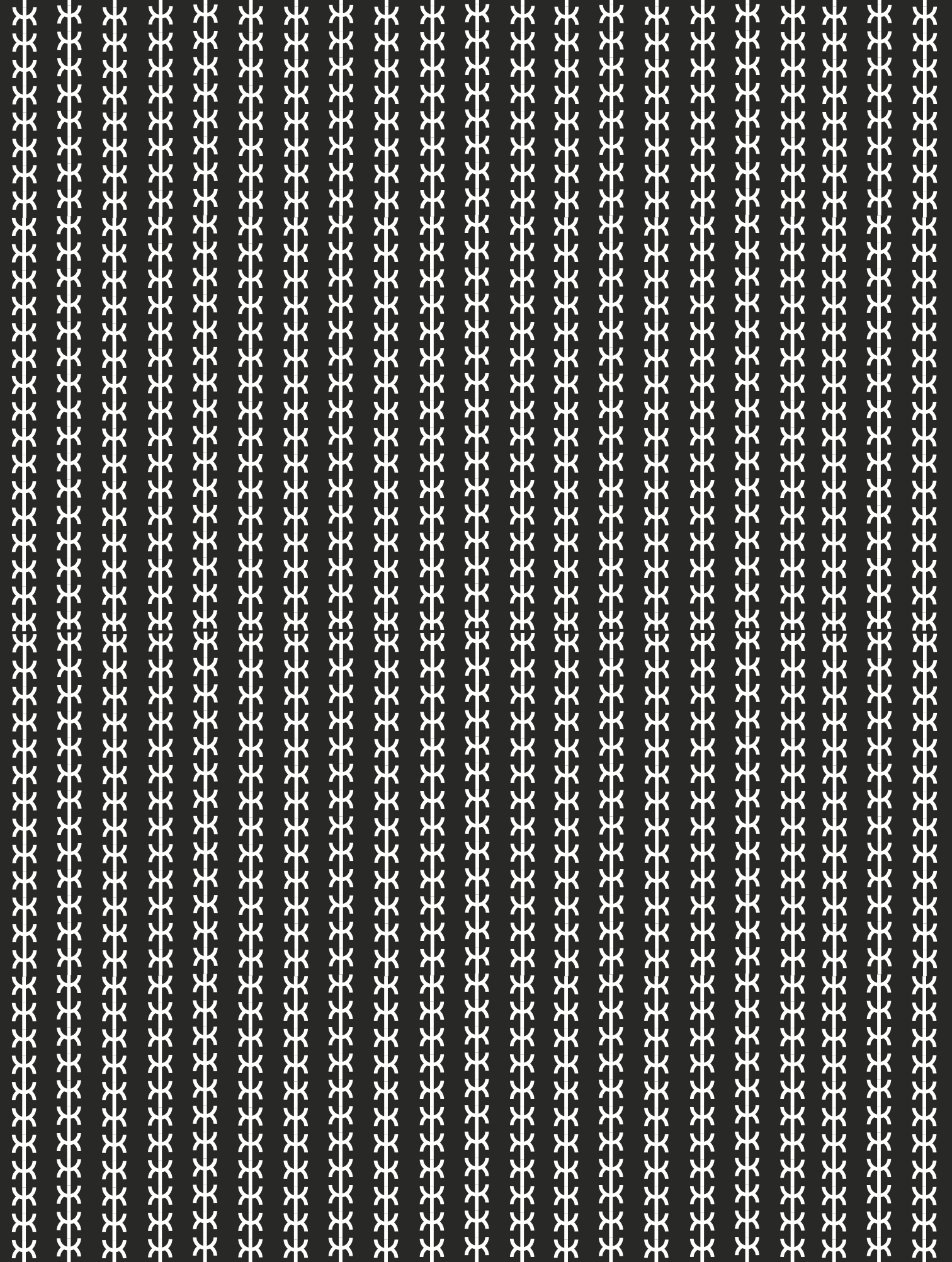
donde la teoría revolucionaria avanza posiciones concretas, y donde la ideología revolucionaria se expande entre las masas proletarias, y

2. Procesos de mejora, no de las condiciones inmediatas de pequeños sectores del proletariado en el orden capitalista, sino ante todo de la proporción de control que el proletariado revolucionario tiene del ámbito social que es frente de lucha frente al grado de control que el partido de la burguesía ejerce sobre ese mismo ámbito. Esto sólo es posible a través de la concreción de un plan conceptual, dinámico y progresivo, que reconceptualice todas las esferas de la vida social como marco político para la lucha de clases, mediante conceptos de composición de un futuro Estado Socialista para la transición hacia una Sociedad Comunista.

Valga un ejemplo: las luchas tácticas en la universidad o en los centros de enseñanza por «mejoras» sólo deben promoverse en la dirección estratégica definida por un plan hacia lo que será un Espacio de Educación Socialista Internacional, bajo el control del proletariado revolucionario, donde los procesos de trabajo de la educación serían socializados totalmente. Cada paso hacia ese horizonte que sería definido por el plan estratégico puede ser un elemento de lucha táctica inmediata. Las mejoras inmediatas sólo pueden ser combustible para la Revolución Socialista Internacional si por un lado es el proletariado revolucionario quien las ejecuta con su lucha y su actividad de expansión de la ideología revolucionaria, y por otro, si sirven para aumentar el control que el proletariado revolucionario tiene en el ámbito en que se desarrollan, y por lo tanto, el control general de los procesos sociales por parte del proletariado revolucionario y su marco organizativo del poder socialista en expansión.

Como breve aclaración, entiéndase que por proletariado revolucionario estoy entendiendo el sujeto histórico en constante cambio que recorre, co-





De forma sintética, los Consejos representan las células administrativas de la democracia proletaria, que tienen la tarea inmediata de articular todos los frentes y las luchas concretas para desarrollar el crecimiento proporcional del tejido militante comunista, para la ampliación progresiva de la esfera de control de los procesos sociales por parte del proletariado revolucionario, y para la progresiva hegemonía del comunismo en más y más sectores del proletariado que potencialmente puedan integrarse, con distintos niveles de compromiso, en una fase de ofensiva donde el Partido Comunista sea reconstituido a escala global

mo sujeto social organizado sobre la base de la ideología revolucionaria, de la conciencia histórica, toda la historia de la lucha de clases hasta hoy, y que seguirá recorriendo estratégicamente, en el orden del concepto, la futura historia de la lucha de clases, pasando sucesivamente por formas de movimiento, partido o estado, hasta que cumpla con su tarea histórica.

En todo caso y como venía diciendo, las luchas inmediatas sólo deben desarrollarse en el sentido de «momentos de la estrategia» de ese proletariado revolucionario, como posiciones de avanzada hacia el Estado Socialista, el estadio en que el proletariado revolucionario tiene un mayor grado de control de los procesos sociales generales y del territorio que el partido de la burguesía. Para este proceso, el Partido Comunista de Masas constituirá el momento mediador, integrando a las grandes masas proletarias en el proceso de constitución del tejido militante socialista. En el proceso estratégico, las luchas concretas son por su parte construcción gradual del Poder Proletario (o lo que es lo mismo, de un poder social de acceso formalmente universal) en todas las esferas sociales en torno al marco organizativo del poder Socialista en expansión, de la dominación del proletariado revolucionario sobre la burguesía.

¿Qué representan, entonces, los Consejos Socialistas? De forma sintética, los Consejos representan las células administrativas de la democracia proletaria, que tienen la tarea inmediata de articular todos los frentes y las luchas concretas para desarrollar el crecimiento proporcional del tejido militante comunista, para la ampliación progresiva de la esfera de control de los procesos sociales por parte del proletariado revolucionario, y para la progresiva hegemonía del comunismo en más y más sectores del proletariado que potencialmente puedan integrarse, con distintos niveles de compromiso, en una fase de ofensiva donde el

Partido Comunista sea reconstituido a escala global.

Nexo táctico de frentes, y nexo estratégico e ideológico con el proceso socialista. La homogeneidad y simplicidad del Consejo Socialista asegura la potencial articulación territorial en gran escala, sin márgenes idealistas constituidos por las correlaciones de fuerza burguesas, al nivel y escala que sean necesarios en cada momento del proceso, desde un punto de vista sectorial (en la producción, en la calle, en los frentes de lucha) o territorial (a escala regional, nacional, continental), hasta la Revolución Socialista Mundial. La célula administrativa del Consejo tiene de inicio la proyección conceptual hacia una articulación progresivamente mayor, incorporando ilimitadamente nuevos frentes, nuevas remesas militantes, nuevas potencias y nuevos territorios, modificándose y mejorando a través del debate internacional. Esa es nuestra aportación al debate internacional actual, en forma de práctica, de experiencia organizativa, eso vamos a ensayar, eso estamos haciendo.

Nexo de poder, células de partido, un nuevo paso, manteniendo la iniciativa, engrasando el entusiasmo. /

REPORTAJE

El crecimiento y la cualidad de la pobreza en Hego Euskal Herria: la afirmación de las hipótesis del Movimiento Socialista



Texto

Martin Goitiandia
Unai Ioldi

Imagen

Aitor Arroyo
Zoe Martikorena

«**L**a pobreza y la falta de libertad son las principales características del modelo de vida proletario que ha restablecido el nuevo ciclo económico». Es lo que dice la lectura de GKS (Gazte Koordinadora Sozialista) sobre la situación actual^[1]. En el mismo sentido, las declaraciones de Itaita del pasado 20 de octubre^[2], las de Ikasle Abertzaleak respecto a la huelga convocada el pasado mes de septiembre^[3] o la editorial de GEDAR^[4] nos aclaran una de las hipótesis básicas en cuanto al futuro del Movimiento Socialista: «El proletariado no tiene una posibilidad de vida *aburguesada* y los Estados de Bienestar no pueden influir en su condición estructural; sin embargo, el capital ha emprendido una ofensiva de proletarización y el nuevo posible pacto social interclases no resolverá la miserable existencia del proletariado. Por lo tanto, el argumento comunista es inexpugnable para los socialdemócratas. Mientras tanto, la militancia debe estudiar este proceso de proletarización y pensar en lo táctico».

Si bien la burguesía debe acumular riqueza (plusvalía), en la situación actual se encuentra con dificultades para obtenerla. Sus ganancias están siendo más escasas. Por lo cual, la clase obrera tendrá que empobrecer para que la burguesía prospere, empobrecimiento que denominamos como ofensiva burguesa. Por lo dicho, nuestra hipótesis como Movimiento Socialista es que las condiciones de vida empeorarán aún más. En este oscuro futuro que nos aguarda, la única elección capaz de dar soluciones es el comunismo, razón por la cual es de vital importancia demostrar que esta hipótesis del empobrecimiento es correcta. La posibilidad de hacer política yacerá, entonces, en la imposibilidad de la gente de conseguir una vivienda y acotar la influencia concreta de la ofensiva burguesa que vivimos será un ejercicio fundamental. Este reportaje es una primera aproximación a este ejercicio, precisamente el contraste de la hipótesis básica que hemos mencionado.

Para el análisis, emplearemos medi-

ciones estadísticas oficiales con el fin de demostrar que la propia realidad empírica confirma esta hipótesis. En este sentido, dado que los datos disponibles responden a la realidad de Hego Euskal Herria en función de sus territorios administrativos, también el presente análisis se hará en función de la misma división.

El deterioro de las condiciones de vida es una tendencia que se da en diferentes escalas. Aquí llevaremos la vista al periodo entre 2008 y 2018, porque además de que las mediciones estadísticas contemplan dicho periodo, es el periodo en el que más se ha acelerado el desmantelamiento del paradigma del Estado del Bienestar del siglo XX. Así, evitaremos distorsiones tanto a largo como a corto plazo, así como los cambios bruscos producidos por la pandemia en 2020. Estos últimos cambios no contradicen la tendencia del capital, sino que la corroboran; sin embargo, no disponemos de datos suficientes para analizarlo debidamente. Ahora, tras haber aclarado la naturaleza del análisis, pongamos sobre la mesa la pregunta por excelencia: ¿es verdad que la pobreza ha aumentado, tal y como dice el Movimiento Socialista?

LA POBREZA Y LA FUERZA DE TRABAJO

En primer lugar, ¿cómo podemos definir esta pobreza que está aumentando según nuestra hipótesis? Con-

forme a la definición que utilizan los documentos oficiales: «la pobreza es la situación en la que una unidad de convivencia no dispone de ingresos suficientes para hacer frente a las necesidades básicas». Partiendo de este concepto se pueden definir los otros niveles de privación material que no son categorizados oficialmente como pobreza, es decir, podríamos identificar los diferentes niveles de pobreza: «La ausencia de bienestar es la situación de no disponer de ingresos suficientes para mantener el nivel de vida esperado en una sociedad»^[5]. Estos diferentes grados de pobreza son en su esencia reproducciones deficitarias de la fuerza de trabajo, es decir, reflejo de que la persona trabajadora venda su fuerza de trabajo por un valor o precio inferior^[6]. En todo caso, la afirmación de nuestra hipótesis implica que la clase trabajadora adquiere cada vez menos^[7] mercancías a cambio de su trabajo.

Cuando las personas trabajadoras producen una mercancía, un producto, esta se vende por un dinero. Este dinero obtenido debe repartirse entre el capitalista y el trabajador; precisamente entre el salario y la ganancia. Expuesta así de simple, esta ley fundamental significa que si el capitalista quiere aumentar su parte, tiene que reducir la parte del trabajador. Esta reducción puede ser relativa; si el dinero que se obtiene el capitalista aumenta, por ejemplo en una situación de creci-

Por lo cual, la clase obrera tendrá que empobrecer para que la burguesía prospere, empobrecimiento que denominamos como ofensiva burguesa. Por lo dicho, nuestra hipótesis como Movimiento Socialista es que las condiciones de vida empeorarán aún más





miento, tanto la ganancia como el salario pueden aumentar aunque en términos relativos la parte de los beneficios aumente aún más. Por lo tanto, en una coyuntura de gran crecimiento, la situación de una parte de la clase trabajadora puede mejorar y esto le puede permitir alejarse de la pobreza, como en el caso de la llamada aristocracia obrera. No obstante, para que esto ocurra debe haber unas condiciones históricas muy concretas. En los momentos en que se acaba el crecimiento o se ralentiza, son más frecuentes los intentos de mantener la parte de los beneficios bajando

los salarios^[8].

En resumen, pensemos que las condiciones medias de vida de la clase trabajadora de un lugar y momento se definen por una cesta de consumo (vivienda, alimentación, vestuario, ocio, etc.). Podremos afirmar que pueden consumir más mercancías a lo largo del tiempo, pero esto se debe a que el coste de estas mercancías va disminuyendo,^[9] no ocurre a causa de recibir una parte mayor de la riqueza. Es decir, en la realidad es el capitalista quien ha aumentado sus beneficios^[10]. En cambio, cuando la venta produce menos dinero

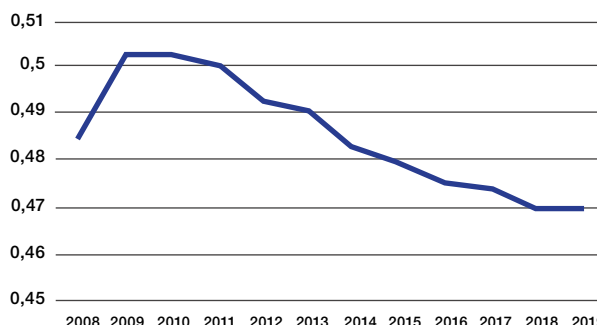
para poder mantener o reducir menos los beneficios, se reducen los salarios. En los llamados tiempos de crisis, estos recortes se tienen que hacer de golpe. Esto implica que los diferentes estratos de la clase trabajadora empobrecen y que su reproducción se sitúa por debajo del nivel normal, es decir, no se cumple con la cesta de consumo mencionada (afectando a vivienda, alimentación, vestimenta)^[11]. Pero, ¿cómo se da este proceso de empobrecimiento concretamente en nuestro entorno? ¿Qué observación o dato nos puede llevar a demostrar este empobrecimiento?

ARABA, BIZKAIA Y GIPUZKOA

La tendencia general muestra una pobreza relativa: como hemos dicho anteriormente, en la producción capitalista, las fuerzas productivas y la cantidad de mercancías producidas (la riqueza) va aumentando ininterrumpidamente, esto es, la productividad de la fuerza de trabajo crece sin cesar. Sin embargo, aunque la clase trabajadora tenga mayores capacidades materiales (consume más mercancías), cada vez posee una menor proporción de la riqueza total. Esto no es apreciable a corto plazo, ya que la calidad de vida puede mejorar aunque en términos relativos esté empobreciendo, lo que demuestra que la clase trabajadora está siendo sometida a un empobrecimiento a pesar de que mejoren sus condiciones materiales^[12].

Como respuesta a esta pregunta, en los últimos tres años la patronal y los sindicatos se han echado la culpa entre sí^[16] por no haber llegado a un acuerdo. No obstante, la pérdida del peso del salario que ha tenido lugar en los últimos tres años es consecuencia de que el capital haya recuperado su poder, no una cuestión de negociación. Cuando al capitalista le falta plusvalía (como por ejemplo, en el 2008), debe reducir más rápidamente el pedazo de la riqueza de la clase trabajadora. Cuando esto ocurre, aumenta la dimensión de la fuerza de trabajo que no llega a la reproducción «normal» (por ejemplo, aumentan las tasas de pobreza o la ausencia de bienestar). Precisamente esto es lo que ha ocurrido en el periodo analizado (2008-2018/2020): más allá de que el crecimiento no se haya encauzado para realizar mejoras de la clase trabajadora, la crisis ha exigido un reajuste para aumentar la plusvalía. Dicho de otra manera, el producto producido por cada persona trabajadora aumenta a lo largo del tiempo (su productividad aumenta, concretamente ha aumentado un 47% en el periodo de tiempo entre 1995 y 2018^[14]), pero su participación es cada vez menor en la riqueza social que, a la vez, es cada vez mayor^[15]. Si bien el

Gráfico A: proporción de las retribuciones de los asalariados (incluidas las cotizaciones) sobre el PIB medido a precio de mercado (%)



Fuente: elaboración propia basada en los datos de EUSTAT^[13]

gráfico solo muestra el periodo que nos ocupa, esta tendencia es histórica en el capitalismo. A nivel estatal, por ejemplo el 2017, los salarios descendieron hasta formar el 47,3% del PIB, a saber, volvió a los niveles del año 1989. ¿La clase trabajadora por qué no puede hacerse con un pedazo mayor de ese pastel para mejorar su situación?

En la mayoría de las investigaciones, lo más común para medir si verdaderamente ha ocurrido un empobrecimiento o no es analizar el desarrollo de la renta^[17]. Eurostat, el instituto referente de la Unión Europea, entiende como pobreza relativa los casos que tienen una renta 60% menor que el nivel de la renta mediana y califica los menores del 40% como pobreza severa. Siendo esto así, en el periodo 2008-2018 la pobreza relativa ha aumentado un 20,2% (ha pasado de 318.161 a 382.316 personas) y la grave un 64,9% (ha pasado de 66.540 personas a 109.735). Observando en el gráfico B la pobreza en función del desarrollo histórico del peso demográfico de cada grupo (empezando desde el 1986), también se percibe que estos grupos de nivel de renta bajo han crecido de manera significativa (también respecto a la población).

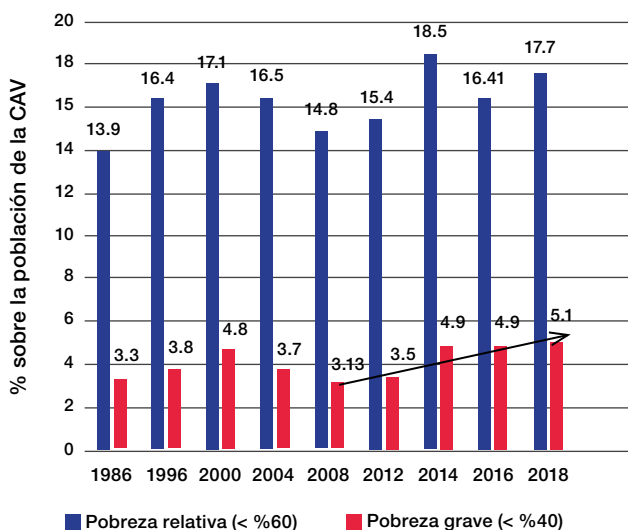
Si bien muestra su cara más cruda en la tendencia ascendente del empobrecimiento, la proletarianización y la ofensiva burguesa tienen lugar en

En los llamados tiempos de crisis, estos recortes se tienen que hacer de golpe. Esto implica que los diferentes estratos de la clase trabajadora empobrecen y que su reproducción se sitúa por debajo del nivel normal

el deterioro de las condiciones de vida de distintos estratos de clase. Para analizarlo, aparte de confirmar que la población con la renta más baja se ha hecho más multitudinaria, también debemos aclarar que los grupos que se encuentran cerca de la mediana del reparto han disminuido; dicho de manera simple, se han agrandado las capas de «ricos» y «pobres» mediante la disminución de las rentas de nivel medio. El índice de Gini se emplea para medir la desigualdad^[19]. En función de este índice, en la CAV la desigualdad de los ingresos ha aumentado en el periodo 2008-2019. Esto se ve sobre todo a partir del año 2012, siendo este índice (en porcentajes) punto y medio mayor que al principio del 2018. El gráfico C muestra el desarrollo que ha tenido lugar cada año.

El índice Gini solo nos dice que se ha polarizado la distribución de la

Gráfico B: Peso demográfico de los grupos de renta baja (%)



Fuente: elaboración propia basada en los datos de EUSTAT extraídos de la EDSS



Es paradigmático que la mitad de la población en una zona «rica» en el pleno centro imperialista no tenga posibilidad de una vivienda. Analizando el gráfico D desde un punto de vista más amplio nos daremos cuenta del enorme peso que tiene la vivienda en la naturaleza de la pobreza en nuestro entorno. De hecho, tres de los problemas de que más han crecido están relacionados, en mayor o menor medida, con la vivienda: embargos, retrasos y ventas de propiedades

renta, pero no exactamente cómo se distribuye. Para ver que las líneas del proletariado crecen con la descomposición de la aristocracia obrera, deberíamos analizar, al menos, cómo varía la distribución de la población en cada tramo (decil o percentil) de la renta, y esto basándonos exclusivamente en la renta. Esto supera los límites de este reportaje, pero aún así el índice Gini nos sirve para destacar un incremento de la disparidad de la renta. El análisis de la renta hasta ahora es la explicación básica habitual del deterioro de las condiciones de vida.

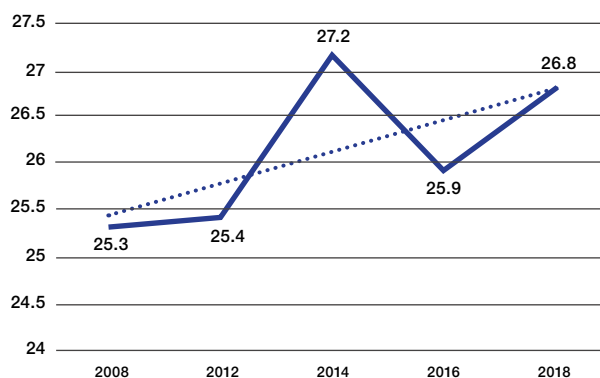
Aun así, tanto la proletarianización como la crisis capitalista son fenómenos de diversas dimensiones. La miseria y el empobrecimiento tienen lugar en todos y cada uno de los ámbitos vitales de la clase trabajadora, no solo en la renta. Como hemos mencionado antes, el objetivo de este análisis se basa en mostrar objetivamente el crecimiento de la pobreza y la desigualdad, puesto que es una de las tesis que maneja el Movimiento Socialista. No obstante, la proletarianización y pauperización de la clase trabajadora no es demostrable solo con el cambio de la renta o de cualquier otra variable aislada, dado que el capital controla casi todos los espacios de nuestras vidas, y que por lo tanto, su necesidad de extraer plusvalía influye en todos estos. Es más, también en un contexto de crecimiento nominal y real de la renta, las condiciones materiales de la clase trabajadora pueden empeorar. Por tanto, el análisis deberá completarse con otras observaciones em-

píricas asociadas a estas condiciones.

El camino inmediato para poner al descubierto las limitaciones de las observaciones de la renta se pueden ver en el patrimonio (ahorros, los inmuebles que tiene esa persona en su propiedad), ya que la clase trabajadora ha perdido mucho al respecto en la ofensiva burguesa actual^[21]. Por ejemplo, la proporción de las familias sin ahorros en 2018 ha ascendido a los niveles de 2004 (un total de un 33%), una consecuencia directa de la reducción del patrimonio; estas personas deberán hacer frente a su día a día con sus ingresos diarios. Tras una subida ininterrumpida en el periodo 1995-2008, el patrimonio conjunto estimado de la CAV se ha reducido en un 12,8% en el periodo 2008-

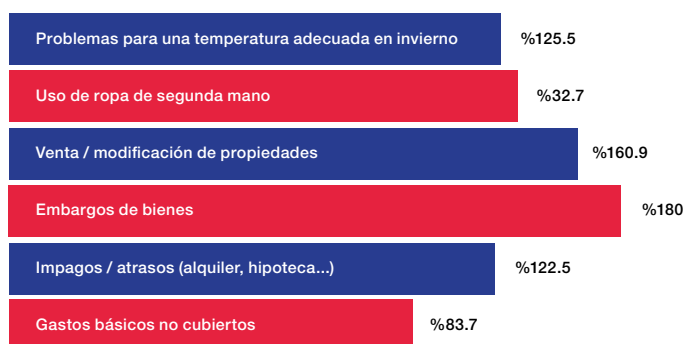
2018, hecho que demuestra la pobreza que estamos intentando demostrar. Es más, el patrimonio por persona (per cápita) se ha reducido en un 13,1%. En este punto, sin embargo, cabe recalcar el abismo entre estas observaciones empíricas y los cambios en los estratos de clase. La pérdida del patrimonio entre los años 2008-2012 ha solidificado vincularse con la bajada del precio de la vivienda, entre otras cosas. En cambio, el periodo 2012-2014 el patrimonio ha sido afectado por la depreciación de otro tipo de bienes, de los cuales el precio ha subido en el periodo 2014-2018. Finalmente, analizando la bajada del patrimonio del periodo 2016-2018, se aprecia la importancia de los ahorros; interpretamos que el patrimonio

Gráfico C: Valores del índice Gini (en escala porcentual) en la CAV



Fuente: gráfico de elaboración propia basado en los datos de EUSTAT extraídos de ISEAK

Gráfico D: Desarrollo de indicadores de escasez 2008-2018 (incremento porcentual del número de hogares con escasez)



Fuente: elaboración propia con datos extraídos de la EDSS^[23]

se ha reducido por causa de que estos ahorros han sufrido una reducción del 19%. Aunque dependiendo del periodo ciertos elementos hayan sufrido mayores pérdidas que otros (es difícil vislumbrar las tendencias en periodos tan cortos), al igual que se ha observado que en el periodo 2008-2018 ha habido un crecimiento en las rentas consideradas como de pobreza y un crecimiento de la desigualdad, también se puede confirmar esta misma tendencia en una perspectiva a largo plazo, observando el patrimonio^[22].

En conclusión, en general se ha reducido el patrimonio y la renta. Por si esto fuera poco, observamos una polarización en la distribución de la riqueza, lo que ha aumentado la disparidad. ¿Qué consecuencias tiene toda esta situación? Si hay indicios de una tendencia hacia la pauperización, ¿cómo se vive esta pobreza en la CAV? Analizando las poblaciones que sufren los principales problemas asociados al empobrecimiento (no a la pobreza), el gráfico D nos permite comparar los problemas que han adquirido mayor peso en el periodo 2008-2018.

Si completamos esta información con otros datos, la caracterización de la pobreza de la CAV es muy concreto.

De hecho, los crecimientos gigantes que se reflejan en el gráfico destacan analizando el desarrollo de otros problemas asociados al empeoramiento de las condiciones de vida. Es muy habitual, por ejemplo, relacionar con la pobreza los problemas de alimentación. En el mismo periodo 2008-2018, las dificultades de alimentación graves se han reducido en un 40% y los muy graves en un 15%. Esto no desmiente las hipótesis de pauperización y proletarianización que tratamos de demostrar, pero nos ayuda a acotar las consecuencias de estos procesos en un territorio como la CAV. En cambio, podemos comprobar que la cuestión de la vivienda se ha convertido en el punto de mira de la ofensiva burguesa. Este hecho también se debe a unas condiciones concretas (que la crisis del 2008 se haya dado en conexión con una burbuja inmobiliaria, que precio de la vivienda sea especialmente alto en este territorio, etc.); aun así, vemos que la vivienda es una cuestión determinante en la defensa de las condiciones de la clase trabajadora.

Al hilo de los altos porcentajes señalados en el gráfico D, encontramos un elevado número de familias con gasto en vivienda. El aumento de la propor-

ción de la población que vive en una propiedad que no ha sido no totalmente amortizada (como la hipoteca) o en alquiler nos muestra el desmantelamiento del estrato de la clase trabajadora, que hasta ahora ha gozado de una estabilidad a pesar de tener rentas bajas (que ya no es capaz de hacerse con una vivienda). De hecho, en el periodo entre el 1986 y 1996, después de caer del 31,2% al 23,5%, esta cifra no ha parado de crecer hasta llegar al 47,6% en 2014. Sin duda, es paradigmático que la mitad de la población en una zona «rica» en el pleno centro imperialista no tenga posibilidad de una vivienda. La proletarianización es aún más significativa si tenemos en cuenta que en 2004 esta proporción era del 34%.

Analizando el gráfico D desde un punto de vista más amplio, nos daremos cuenta del enorme peso que tiene la vivienda en la naturaleza de la pobreza en nuestro entorno. De hecho, tres de los problemas de que más han crecido están relacionados, en mayor o menor medida, con la vivienda: embargos, retrasos y ventas de propiedades. Junto a esto, otro aspecto que más ha crecido con la pobreza se sitúa en la vivienda: la pobreza energética. El incremento del 125,5% en la imposibilidad de tener una temperatura adecuada nos permite obtener una idea general. Esto quiere decir que si el principal indicador de empobrecimiento es el problema de la vivienda, el otro problema que más ha castigado a los trabajadores va ligado a la calidad de la vivienda, en concreto a la pobreza energética. En este sentido, y dado que los incrementos del precio de los suministros necesarios tienen una larga historia, mediremos este problema de calidad de vida básica a través de la vivienda. En efecto, el que más ha crecido entre los medidores de calidad de la vivienda es el factor de la humedad. Esta variable correlacionada directamente con la pobreza energética ha crecido de forma continuada desde 2008, pasando del 7,7% de ese año al 14,2% en 2018. El alto precio de la vivienda ha llevado a las personas inqui-

ETENSADOS

RISK?

DERECHO
AL
TRABAJO



linas a flexibilizar las condiciones de habitabilidad, llegando a casi duplicar los casos de humedad en 10 años.

El crecimiento de la pobreza puede desglosarse en mil factores diferentes; más allá de la vivienda podríamos estudiar tanto la alimentación, como la educación, la salud, el ocio y un largo etcétera. Cuanto más se desmenuzara esta información, más precisa sería nuestra información sobre este fenómeno que queremos demostrar. Sin embargo, nos ceñiremos a los factores principales, puesto que creemos que son suficientes para demostrar el crecimiento de nuestra pobreza. La situación de vulnerabilidad que provocan los síntomas de pobreza expuestos hasta ahora se hace apreciable en la imposibilidad repentina de estas personas para mantener el modelo de vida hasta el momento. Así, la imposibilidad de financiar las condiciones habituales de vida se refleja en una economía familiar deficitaria. El porcentaje de personas que no disponen de ahorro suficiente para hacer frente al gasto corriente durante un año es revelador en este sentido, ya que en 2018 alcanzó la aterradora cifra del 48,4%.

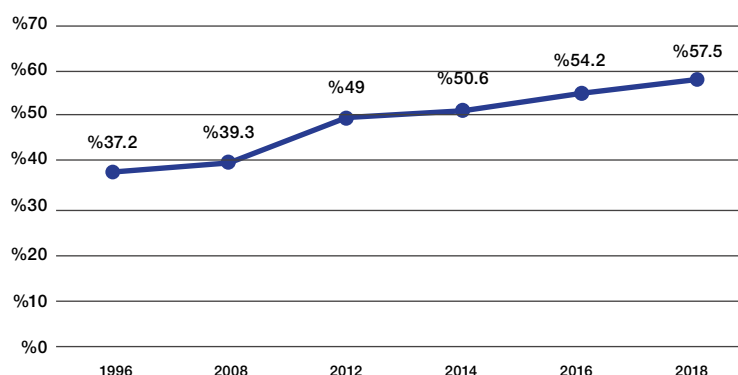
Todavía alguno podría pensar, contra toda evidencia de la vida cotidiana, que esta falta de ahorro se debe a la falta de previsión o al despilfarro. La caída del consumo, sin embargo, desmentiría esta tesis y confirmaría el empobrecimiento que queremos demostrar. El elevado número de factores que influyen en el consumo a corto plazo genera grandes diferencias, pero el consumo a largo plazo puede ser a menudo un buen indicador de las condiciones de vida. El consumo inmobiliario sería un claro ejemplo de este consumo a largo plazo, pero en el Estado español este mercado tiene unas distorsiones especiales, como hemos visto. En lugar de eso, una variable que sirve como muestra de la diferencia entre las familias es la posibilidad de tener un coche. En concreto, el consumo de coches menores de 10 años es un elemento habitual de la capacidad de con-

sumo a largo plazo. Aunque a simple vista pueda parecer que un coche no es un bien básico, hasta el 2008 era un bien muy común entre las familias de la aristocracia obrera. Como muestra el gráfico E, en el periodo 2008-2018 se da una caída extraordinaria de este consumo: la proletarización ha dejado en unas pocas manos la capacidad de consumo a largo plazo.

Como se ha dicho anteriormente, este análisis del proceso de empobrecimiento se puede profundizar cuanto se quiera; de momento nos quedamos con este marco general que acabamos de explicar. Desde el 2008, la pobreza y la disparidad han crecido considerablemente, especialmente por toda la gente que perdió su empleo. Como el crecimiento se recuperó en 2014, en el periodo intermedio se formaron grandes bolsas de parados (alcanzó su máximo en el primer trimestre de 2015, con un 17% de paro^[24]). Esta población desempleada, que se mantuvo durante largos años, agotó las prestaciones por desempleo de nivel contributivo que le correspondían y esta gente quedó sometida a otras ayudas. Precisamente en el periodo 2014-2016 se da el máximo de población que recibe el RGI, cifra que se mantiene entre 65.000 y 65.500 personas en mayo de esos años, hasta vol-

Esto quiere decir que si el principal indicador de empobrecimiento es el problema de la vivienda, el otro problema que más ha castigado a los trabajadores va ligado a la calidad de la vivienda, en concreto a la pobreza energética

Gráfico E: proporción de personas que pertenecen a familias que no tienen acceso a coche menor de 10 años



Fuente: gráfico de elaboración propia con los datos extraídos de la EDSS-ENS

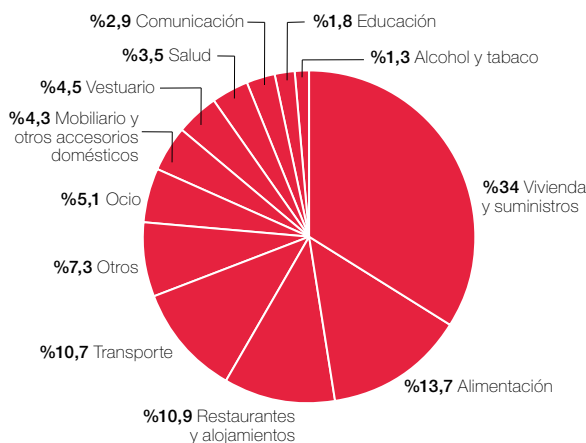
ver a descender hasta situarse en torno a 58.000 en mayo de 2018^[25]. Estas ayudas han atenuado el crecimiento de la pobreza en sentido estricto (cuando la reproducción de la fuerza de trabajo se sitúa debajo del nivel habitual), situándola en la CAV en un 18%, es decir, por debajo de la estatal (26%) o incluso del porcentaje de la Eurozona (22%).

Esta ayuda, vigente desde 1989, ha redistribuido la acumulación de capital —especialmente cuantiosa— de la CAV y ha limitado la miseria generada en la crisis principalmente a la descomposición de la aristocracia obrera. Si a esto le añadimos la burbuja del mercado inmobiliario de España, veremos que el aumento de la pobreza relaciona con la problemática de vivienda en lugar de con otras necesidades primarias (alimentación, vestimenta...). En fin, la reducción de los estratos superiores de la clase obrera ha alimentado una nueva capa de una pobreza moderada que está obligada a gastar la mayor parte de la renta en unas necesidades básicas y que la subordina especialmente a su trabajo asalariado, en una época en que la oferta de trabajo es escasa y precaria. El gráfico F muestra este uso de la renta.

NAFARROA

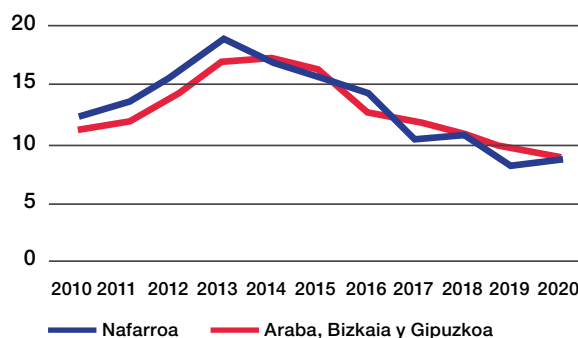
La Comunidad Foral de Navarra, a causa de distintas condiciones objetivas, tiene semejanzas con la CAV. Por lo tanto, no tendría mucho sentido repetir la contextualización general. En lugar de eso, señalaremos las semejanzas e intentaremos centrarnos en las diferencias, con el fin de intentar caracterizar a grandes líneas el proceso de empobrecimiento. En vez de demostrar una a una cada semejanza, nos limitaremos al factor que une a todas ellas: el empleo. En efecto, la situación precaria de los estratos más amplios originada por el incremento notorio del desempleo y su recuperación lenta, se trata de un fenómeno que se ha dado en el mercado laboral de todo el Estado. El gráfico G lo muestra, y en gran medida, también explica las similitudes en los

Gráfico F: Composición de los gastos de las familias de la CAV (2018)



Fuente: gráfico de elaboración propia con los datos de Eustat

Gráfico G: Tasas de paro en Nafarroa y en la CAV



Fuente: gráfico propio realizado a partir de los datos del INE

La situación de vulnerabilidad que provocan los síntomas de pobreza expuestos hasta ahora se hace apreciable en la imposibilidad repentina de estas personas para mantener el modelo de vida hasta el momento. Así, la imposibilidad de financiar las condiciones habituales de vida se refleja en una economía familiar deficitaria

demás aspectos.

En consecuencia, el desempleo elevado y constante causaría en Nafarroa, al igual en la CAV, el agotamiento de los ingresos y la generalización de algunas carencias concretas. Si analizamos la distribución de la renta en deciles del gráfico F observaríamos que los estratos son bastante estables, que la proletarización que hemos mencionado se muestra muy ligeramente. Así, podemos certificar que los mecanismos de distribución de la riqueza tienen más impacto en Nafarroa. En efecto, esta es la comunidad del Estado con menos desigualdad (según el índice de Gini) y pobreza. Sin embargo, se perciben las mismas tendencias que en la CAV.

¿Cuál es la razón para que las tendencias que se estén dando en los demás sitios se suavicen en Nafarroa? Pues bien, por ejemplo, los beneficiarios de la *Renta Garantizada* en Nafarroa han aumentado en un 32 % en el periodo del 2014-2017, y un 415,52 % entre los años 2008-2018^[26]. Al igual que con otras medidas como el RGI (Renta Garantía de Ingresos), este tipo de mecanismos, capacitados por una plusvalía extraordinaria, permiten hacerles frente a las tendencias más notorias del resto de las comunidades.

Por eso, en Nafarroa el proceso de proletarización se muestra como un proceso de polarización. Es decir, aunque la desigualdad no aumente –según el índice de Gini desde 2012 desciende–, los ingresos del 20 % de la población más pobre han caído 27,1 %, mientras que en el Estado solo 13 %. Desde 2014, periodo de crecimiento, los ingresos de este mismo colectivo han descendido más de 37 %^[27]. Esto demuestra que la proporción de personas que se encuentran en exclusión social se haya mantenido constante, concretamente 16 % en 2018, mientras que el espacio de la inclusión social crece y el de la inclusión precaria disminuye. Esto deja en evidencia que el empobrecimiento se ha limitado a los estratos más bajos, y se ha cronificado esta exclusión.

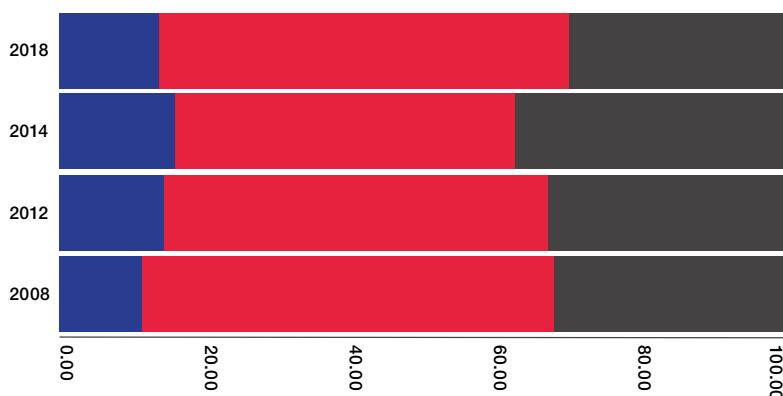
No obstante, esta consecuencia se debe al análisis de la renta. En contra de la idea que surge al examinar solo la renta, el 54 % de los que se encuentran en exclusión social piensa que su situación material ha empeorado, y el 31 % cree que ha empeorado mucho. Igualmente, si en vez de la exclusión económica estudiamos la exclusión relacional –una variable sintética que mide relaciones conflictivas o la falta de relaciones sociales^[28]–, veremos que

en Nafarroa se encuentra en un 12 % y en España 7,5 %, y así Nafarroa sería la segunda comunidad por detrás de Las Baleares con este índice más alto. Se vuelven evidentes, otra vez, los riesgos de analizar el crecimiento de la pobreza solo según datos de la renta. Aunque las diferencias relativas a las rentas se suavicen gracias a un gasto público muy elevado, cuando el territorio que tiene la exclusión económica más baja tiene una de las exclusiones relacionales más altas nos muestra que se desvela una contradicción. Los informes oficiales del Gobierno se centran justamente en las variables de la renta^[29].

Aunque la renta no lo evidencie claramente, la pobreza se presenta igualmente. El 22 % de los navarros se han visto obligados a restringir los suministros de la casa como el consumo de gas, agua o electricidad. El 7,6 % se ha encontrado en situación de no poder hacer frente a los gastos ligados a la vivienda y el 9,1 % se encuentra en condiciones inadecuadas lo que la vivienda se refiere. En el caso del empleo, hemos mencionado que las cifras en la CAV y generalmente en toda la vertiente cántabrica, han tenido un desarrollo semejante al resto de comunidades. Este desempleo sostenido ha causado en Nafarroa un fenómeno habitual en el mercado laboral español: la creación del empleo precario. En efecto, hoy en día se ha roto completamente el vínculo entre tener un empleo y la integración socioeconómica^[30]. En este sentido, el 49,5 % de las familias en exclusión social son sostenidas por una familia con trabajo. Tener un empleo no es garantía de nada. Como último ejemplo, señalaría que la pobreza energética es otra de las características que se repite en Nafarroa. En 2017, 17.900 familias padecieron este problema^[31]. Por lo tanto, el empobrecimiento es una realidad, a pesar de que al analizar solo la renta los datos no lo señalen tan claramente como en otras comunidades.

Por consiguiente, en Nafarroa existe un proceso de empobrecimiento, aunque eso no se refleje en el desarrollo

Gráfico H: Desarrollo de los deciles de los ingresos en la población de Navarra entre los años 2008-2018 (los deciles 1-3 en verde, 4-8 en rojo y 9-10 en azul)



Fuente: INE





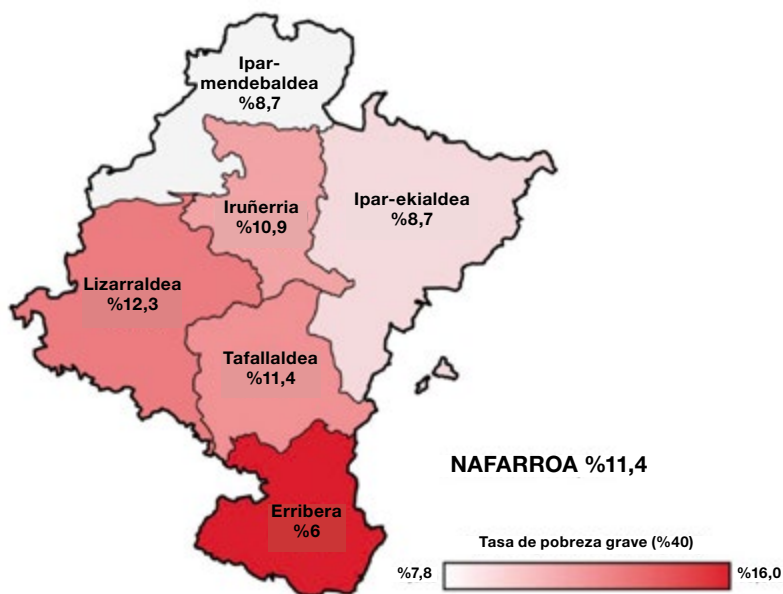


En Euskal Herria, estaríamos ante un agotamiento histórico de expresiones políticas, organizativas y culturales que se basan en pactos políticos entre la pequeña burguesía y la aristocracia obrera. No solo porque la crisis capitalista lo impide materialmente, sino porque demuestran una actitud voluntarista ante la política

de las rentas. Este análisis se podría modificar de muchas maneras para así ratificar nuestra hipótesis de empobrecimiento de los colectivos más afectados como las mujeres, los inmigrantes o los jóvenes. Pero esas tendencias son bastante evidentes. En Nafarroa, concretamente, existe un desequilibrio muy relevante; el de las diferencias dentro del propio territorio. Claro que esto se da también en la CAV y en otras comunidades, pero la diferencia existente entre el norte y el sur de Nafarroa esconde, en gran parte, el impacto de la ofensiva burguesa, ya que si el empeoramiento de las condiciones de vida materiales se produjera de manera uniforme, se mantendría una estabilidad. De ahí que resulte tan interesante mencionar las diferencias ya existentes desde antes del 2008, justamente antes de la crisis. Si nos centramos en el estudio de la renta, los dos siguientes mapas de Nafarroa reflejan claramente la situación actual.

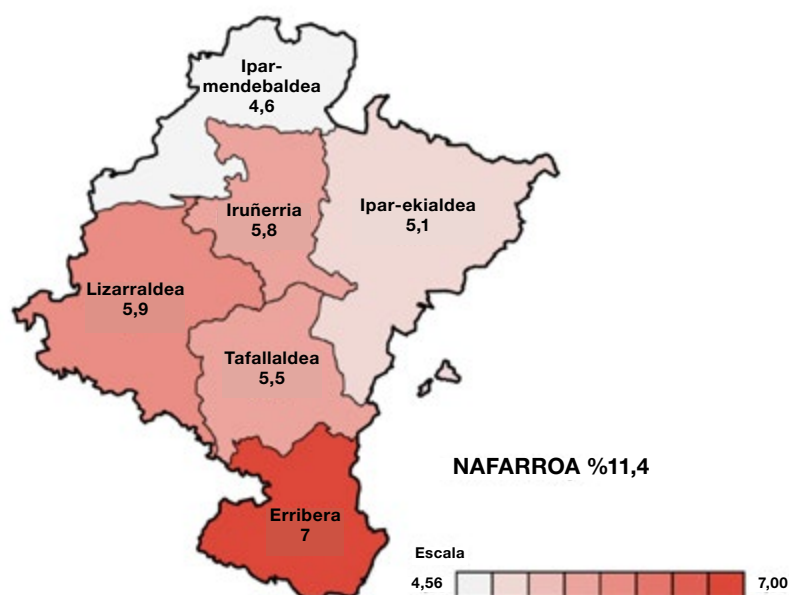
Por lo tanto, la pobreza y las desigualdad existen, pero al concentrarse más en algunas zonas, estos datos se suavizan cuando los analizamos desde una perspectiva más general. En el sur, en el área de Tudela existe un crecimiento más grande de pobreza y disparidad, y esta tendencia se correlaciona, por ejemplo, con los datos del paro, ya que en la Rivera Navarra son mayores. Volviendo a algunas de las variables que hemos mencionado antes, en 2016 la pobreza energética en la zona pirenaica era de un 5,6% mientras que de un 18,7% en la Rivera Alta. En esta división territorial del proceso de empobrecimiento la excepción sería Iruñea. La población es mucho mayor que en otra zona cualquiera de la provincia, pero aun y todo se encuentra en alrededor de la media del nivel de pobreza de Nafarroa, ahora bien, la capital tiene su propia dinámica. Al igual que cuando hablamos de Nafarroa en su totalidad, teniendo en cuenta la importancia que supone Iruñea —y su cuenca, por supuesto—, si tomáramos la ciudad como una sola unidad perde-

1. Mapa: Tasa de pobreza grave en Nafarroa por zonas de servicios sociales (2017)



Fuente: II Informe sobre la pobreza y desigualdad social en Nafarroa^[32]

2. Mapa: Relación S80/S20 en Nafarroa por zonas de servicios sociales (2017) ^[33]



Fuente: II Informe sobre la pobreza y desigualdad social en Nafarroa

ríamos información sobre los cambios que se producen. Estudiar como se da esa proletarianización en una ciudad sería demasiado complejo, y por ende, no vamos a entrar a ello, al igual que no lo hemos hecho en el caso de las capitales de la CAV. No obstante, para aclarar el impacto del proceso de empobrecimiento es suficiente verificar los datos más significativos de la pobreza en algunos barrios: 32,6% en Etxabakoitz, 31,8% en Buztintxuri, 31,6% en Arrosadia, 30,8% en Sanduzelai y 27,3% en Errotxapea. Esas cifras quedan lejos de la media de Iruñea (10,7%) y también de la de Nafarroa. De modo que volvemos a confirmar que la crisis capitalista ha profundizado en la polarización de Nafarroa.

CONCLUSIONES

Una vez haber intentado demostrar la hipótesis sobre la proletarianización del Movimiento Socialista mediante datos empíricos, mencionaremos algunas de las consecuencias que podría padecer el proletariado revolucionario. De hecho, estamos ante una labor ardua.

En Euskal Herria, estaríamos ante un agotamiento histórico de expresiones políticas, organizativas y culturales que se basan en pactos políticos entre la pequeña burguesía y la aristocracia obrera. No solo porque la crisis capitalista lo impide materialmente, sino porque demuestran una actitud voluntarista ante la política. De manera que todos los partidos se perdieron completamente cuando, a causa de la pandemia, el antagonismo de trabajo-capital se aceleró y se evidenció de manera espontánea pero también consciente. Peor ha sido la posición que con el paso del tiempo están tomando estos socialdemócratas, ya que bajo reivindicaciones sociales reivindican también más estados. Estos pseudokeynesianos que hablan de hacerle frente a la pobreza creciente, demandan un estado más policial y más autoritario, de manera consciente o no. En esta época del Estado de Bienestar, las posiciones «progresistas» y «sociales» tienen su

sitio, pero la hipótesis que hemos confirmado del negro futuro que nos viene hace que sus posiciones desaparezcan en este nuevo ciclo. El estado burgués cumplirá su función en beneficio de la burguesía, y solo podremos posicionarnos a favor o bien en contra.

Por lo tanto, nos encontramos ante un contexto histórico apropiado para llevar al extremo y abrazar la premisa comunista revolucionaria de la independencia política del proletariado. Como ya hemos mencionado, los estratos de clases que forma la llamada clase media están entrando en un proceso de proletarización, y así se creará una masa proletaria grande. Por ende, su programa político ha perdido toda viabilidad.

Además, nos encontramos ante el reto de articular políticamente este empobrecimiento. En efecto, de manera que las experiencias históricas nos lo han mostrado, la consciencia comunista del proletariado no se crea espontáneamente, y, desgraciadamente, nos guste o no, no es suficiente con tener voluntad revolucionaria. Nos es necesario sistematizar el poder proletario ante la simetría del poder burgués, y para ello tenemos que articularnos a todas las escalas sociales.

El Movimiento Socialista ha apostado claramente por la articulación política, y ejemplo de ello son algunas instituciones que se han creado para insertar las necesidades inmediatas del proletariado en la lógica política revolucionaria. Ya declaró Ane Ibarzabal todo esto alto y claro en nombre de GKS (la Coordinadora Juvenil Socialista): «Queremos defender que la pobreza y la falta de libertad son las características principales del modelo de vida que se está imponiendo en el proletariado. [...] una vez justificada la expansión de la pandemia, nos han impuesto de la noche a la mañana un modelo social salvaje: un estado policial, restricciones brutales de los derechos civiles y políticos o el llamamiento general a la obediencia y a la disciplina rigurosa del proletariado. No parece que se tra-

te de medidas para superar una crisis sanitaria, es más, nosotros defendemos que se han implantado para generalizar aún más la pobreza, para derogar los derechos y la libertad, para promover un modelo sociocultural alienante y para fortalecer el estado policial. [...] La burguesía del mundo está sumida en la decadencia. Pero lo más grave no es que la sociedad burguesa, como proyecto humano, esté a punto de fracasar, sino que la historia, como proyecto humano para la emancipación, está en riesgo. Tenemos que mantener vivo el horizonte comunista, y para ello, es imprescindible edificar la organización comunista». /



Por lo tanto, nos encontramos ante un contexto histórico apropiado para llevar al extremo y abrazar la premisa comunista revolucionaria de la independencia política del proletariado



REFERENCIAS

[1] Declaraciones extraídas de las redes sociales d Gazte Koordinadora Sozialista.

[2] Itaia.eus

[3] En las RRSS de Ikasle Abertzaleak.

[4] Gedar.eus

[5] Encuesta De Necesidades Sociales 2018 (CAV) - Módulo Epds-Pobreza.

[6] Ojo, esto no significa que el valor y el precio de la fuerza de trabajo sean la misma cosa. Al comprar la fuerza de trabajo (capacidad de trabajar del trabajador), su valor es determinada por la reproducción de la persona trabajadora, es

decir los costes que tiene esa persona para estar en condiciones de volver a trabajar (el gasto de la vivienda, la familia, la comida, etc.). En cambio, el precio varía según diversos factores. La fuerza de trabajo puede ser vendida en un precio menor al coste de reproducción por causa de un cambio en el valor o en el precio.

[7] Una menor parte del trabajo socialmente producido, no una cantidad de mercancías menor.

[8] Hablamos del sentido más amplio de la categoría del salario (más allá de la nómina). Asimismo, no hablamos de un salario nominal sino de las mercancías que pueden comprar estas personas en términos reales (por ejemplo, el salario real es un indicador más adecuado, aunque no del todo preciso).

[9] La riqueza en la sociedad capitalista es un conjunto de mercancías. Así comienza *El Capital*. Cuando hablamos en todo momento de la parte de beneficios y salarios nos referimos al reparto entre trabajo remunerado y no remunerado, plusvalía.

[10] Esta es la denominada plusvalía relativa.

[11] En la última década, a raíz de la crisis del 2008, se ha dado una fase de este empobrecimiento. Precisamente, dentro de la tendencia iniciada en la década de los 80 conocida como neoliberalismo, hemos vivido un subciclo de diez años. En estos años se ha reducido la parte de riqueza de la clase trabajadora, pero sobre todo se ha visto que un estrato de la clase trabajadora, la aristocracia obrera, ha perdido sus condiciones materiales en un proceso de proletarianización.

[12] Las facciones políticas reformistas (desde la II. Internacional, con figuras como Bernstein) han empleado esta mejoría inmediata de la calidad de vida de la clase trabajadora para defender la opción de la paz social.

[13] Eustat

[14] Cálculos propios a partir de los datos de Eustat.

[15] Ten en cuenta que aquí estamos aceptando la suma de todos los salarios como «parte de la

tarta» que recibe la clase trabajadora. No todos los salarios son de los miembros de la clase trabajadora, es más, los salarios más altos y los salarios que más aumentan no son de la clase trabajadora, por lo que estamos muy lejos de una estimación directa de la tendencia.

[16] Noticias de Gipuzkoa: «¿Por qué crece el PIB pero los sueldos no?»

[17] De acuerdo con lo expuesto en la nota a pie de página nº4, en todos los datos que se exponen se deberá tener en cuenta que no reflejan la situación de una parte de la población: los colectivos más excluidos no entran en las estadísticas, y por lo tanto, debemos pensar que los datos correspondientes mostrarán una realidad aún peor.

[18] En estadística, se denomina mediana a la cifra que se encuentra en medio de un conjunto de cifras ordenadas de menor a mayor. Por lo tanto, solo se puede determinar en las variables cuantitativas.

[19] El índice de Gini es un indicador derivado de la curva de Lorenz (la curva entre las percentiles de la renta y la población). Sirve para analizar qué proporción de la renta recibe cada decil de la población. Proporciona valores entre el 0 y el 1; el valor 0 expresaría una igualdad total (precisamente que el 30% de la población recibiera el 30% de la renta) y el valor 1 expresaría una disparidad total (que una sola persona recibiera el 100%).

[20] ISEAK: «Pobreza y desigualdad en Euskadi: el papel de la RGI».

[21] Las más destacables son el estallido de la burbuja inmobiliaria y la política monetaria. Aunque en este espacio no profundizaremos más, si la política fiscal tiene una repercusión directa en la renta, la política monetaria reduce ahorros (y deudas) mediante transferencias de valor. Desde el 2008, la expansión cuantitativa ha obtenido un protagonismo cada vez mayor; en 2020, se llegó a imprimir más dinero que nunca.

[22] No podemos profundizar en este análisis, pero en esta reducción del patrimonio también se pueden apreciar distintas tendencias de clase. Por un lado, una parte de la reducción de

los ahorros se puede explicar mediante la subida de la compra de bienes para patrimonio (como segundas residencias): hubo una subida de un 23% entre el 2008 y el 2018. Esto no responde a la bajada general del patrimonio, ya que por otro lado, en el mismo periodo ha ascendido al 70% el porcentaje de familias que no poseen ningún bien de este tipo. Esto significa que mientras una parte de la población ha aumentado su patrimonio, se ha reducido el patrimonio de otra parte mucho mayor.

[23] Encuesta de necesidades sociales CAE 2018. Módulo EPDS-POBREZA.

[24] Eustat

[25] Lanbide.eus

[26] Aquí se advierte del interés de hacer análisis en un periodo concreto del tiempo (2014-2017).

[27] Informe sobre exclusión y desarrollo social en Navarra. Fundación Foessa.

[28] Para el análisis se suelen utilizar los datos relativos a la exclusión económica concerniente a la renta, la exclusión concerniente a la participación política y a la exclusión relacional.

[29] «La pobreza severa en Navarra desciende un 25% el último año». www.navarra.es/es/noticias/2020/10/15/la-pobreza-severa-en-navarra-desciende-un-25-el-ultimo-ano

[30] Esta sería la función de el Ejercito Industrial de Reserva. Esta categoría de Marx no equivaldría completamente a la del desempleo, pero nos explica la función de la fuerza de trabajo excluida del proceso de producción —que no producirá como es debido—, dentro de la dinámica de la acumulación del capital.

[31] «La pobreza energética en España. Aproximación desde una perspectiva de ingresos». Fundación Naturgy, Madrid, 2019.

[32] «III Informe sobre la pobreza y la desigualdad social en Navarra». Observatorio de la Realidad Social, Departamento de Derechos Sociales del Gobierno de Navarra, Pamplona, 2019.

[33] La relación media entre de renta de los más ricos y los más pobre es de 2 deciles.





Han presentado los Consejos Socialistas en varias comarcas de Euskal Herria



El pasado 24 de diciembre se dio a conocer la creación de Kontseilu Sozialista Iruñerria (Nafarroa) y, desde entonces, han salido a la luz otros Consejos Socialistas en las comarcas vascas de Deba Bailara, Donostia, Buruntzaldea, Goierri, Tolosaldea, Urola Erdia, Urola Kosta (Gipuzkoa), Bilbo, Busturialdea, Durangaldea, Hego Uribe, Lea-Artibai (Bizkaia), Larraun, Sakana (Nafarroa) y Gasteiz (Araba).

Los miembros de los Consejos Socialistas que a nivel local se han presentado a finales del año anterior y a principios de este año subrayan que «estamos viviendo un proceso de proletarización». Además de explicar que los Consejos Socialistas han nacido en el contexto de la crisis capitalista y la pandemia, han destacado las consecuencias que esta última ha tenido en la vida cotidiana del proletariado, advirtiendo, entre otras cosas, de la aceleración del citado proceso de proletarización así como de los recortes arbitrarios de derechos.

EL ESTADO SOCIALISTA VASCO COMO OBJETIVO

Los Consejos Socialistas han destacado que quieren construir «una sociedad sin clase y sin ningún tipo de opresión», con la construcción del Estado Socialista Vasco como objetivo estratégico. La intención de los Consejos Socialistas sería ser un instrumento de organización comunista, que responderá a una serie de problemáticas concretas a nivel local y también hará «una difusión de las tesis desarrolladas por el Movimiento Socialista».

En las últimas semanas, según han explicado los miembros de los consejos, los Consejos Socialistas se han organizado por comarcas y comenzarán su trabajo por comarcas. Para «ampliar la escala organizativa», han citado como condiciones «dar a conocer los consejos y su actuación política» y «seguir dando pasos tanto teóricos como programáticos».

Los consejos también destacan que serán un espacio de colaboración in-

Para «ampliar la escala organizativa», han citado como condiciones «dar a conocer los consejos y su actuación política» y «seguir dando pasos tanto teóricos como programáticos»

tergeneracional para hacer frente a las carencias que ha tenido en ello el Movimiento Socialista. Así, trabajarán desde una perspectiva integral, «tocando ámbitos de trabajo más allá de los que tienen el resto de agentes del Movimiento Socialista».

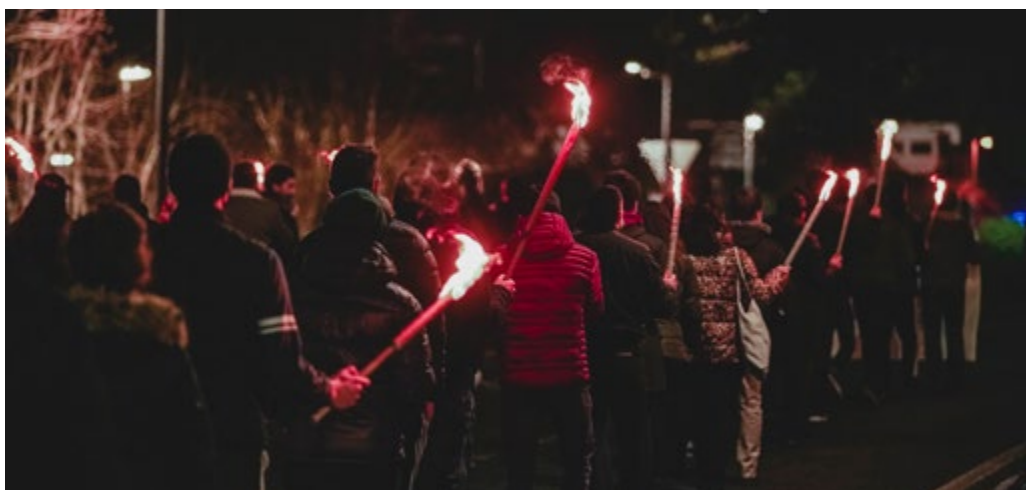
EN MARCHA

Los Consejos Socialistas, poco a poco, han comenzado a dar pasos en este trayecto y a hacer sus primeras apariciones: por ejemplo, Kontseilu Sozialista Lea-Artibai ha presentado el banco de productos básicos y alimentos en Lekeitio (Bizkaia), Kontseilu Sozialista Deba Bailara ha reapropiado el edificio Zubitxako Eskola en Bergara (Gipuzkoa) para que sea «un espacio de reflexión y debate político, una plaza de dinámicas culturales y un espacio de trabajo social y sindical», y Kontseilu Sozialista Urola Erdia convocó una manifestación en Azpeitia (Gipuzkoa), para reivindicar la «necesidad de la organización obrera» frente a la ofensiva capitalista. Cientos de personas tomaron la calle. /

Manifestación de Kontseilu Sozialista Urola Erdia en Azpeiti (Gipuzkoa) en enero de 2021 para reivindicar la «necesidad de una organización obrera» ante la ofensiva capitalista

Imagen Erik Aznal





ENTREVISTA

Imanol Kañamares y
Dani Askunze

Miembros de Kontseilu
Sozialista Iruñerria

«Apostamos por la creación de consejos comarcales inter- generacionales»



Texto
Imagen

Gedar Langile Kazeta
Gaizka Azketa



Kontseilu Sozialista Iruñerria fue el primero en presentarse públicamente. En la siguiente entrevista, a finales de diciembre del 2020, intentamos desentrañar algunas de las claves estratégicas en torno a los Consejos Socialistas, hablando con los dos portavoces de Iruñerria.

¿Por qué se ha creado Kontseilu Sozialista Iruñerria?

La crisis capitalista que vivimos hoy no es solo una crisis económica, es una crisis estructural de la sociedad en su conjunto. Más concretamente, vivimos un proceso de proletarianización, en el que las condiciones de vida del proletariado se están deteriorando dentro de un empobrecimiento generalizado. La pandemia ha acelerado este proceso, al que, además del riesgo para la salud, hay que sumar la reducción de derechos políticos y civiles que ha puesto en marcha el Estado.

Este contexto, además de ser una condena, nos abre la oportunidad de formar al proletariado como sujeto político. Es más necesario que nunca de-

fender los intereses del proletariado de forma independiente, y en este sentido creemos que la creación de los Consejos Socialistas es un importante paso adelante en el desarrollo de la organización comunista.

¿Por qué se ha creado esta organización?

Kontseilu Sozialista Iruñerria nace para retomar nuestro proyecto histórico, que es empezar a construir desde hoy una sociedad comunista. Queremos proclamar la actualidad del programa comunista frente a la sociedad burguesa y sus consecuencias, porque creemos que ésta es la única opción que tiene el proletariado. Hemos nacido con el objetivo de avanzar en esta dirección, defendiendo las condiciones de vida del proletariado y fortaleciendo posiciones estratégicas.

Para ello, pretendemos ser una herramienta útil en diferentes áreas. A través de la solidaridad organizada y desde una perspectiva integral, queremos dar cabida a diferentes sectores, generaciones y subjetividades de la clase trabajadora.

¿Cuáles son las bases estratégicas del consejo?

Queremos construir una sociedad sin opresión alguna y sin clases, el comunismo. La condición para construir una sociedad comunista es que la clase trabajadora destruya el poder de la burguesía y construya su propio poder, y así entendemos nuestra misión.

En la construcción de una sociedad sin opresiones proclamamos al Estado Socialista Vasco como objetivo estratégico, en un proceso socialista a organizar a nivel internacional, ya que es la contribución que podemos hacer desde Euskal Herria.

¿En qué consistirá el trabajo diario de Kontseilu Sozialista Iruñerria?

La clase trabajadora se encuentra desprotegida en muchos ámbitos y es en estos donde pondremos en marcha

las líneas de trabajo. Tenemos la intención de responder a diferentes problemáticas y continuaremos dando pasos en esta dirección.

Por otro lado, pretendemos ser un referente político e ideológico socialista en Iruñerria. Para ello, nos corresponde difundir y profundizar en las tesis desarrolladas hasta ahora por el Movimiento Socialista, creando cuadros militantes y ampliando la organización en el territorio.

Desde la creación de Kontseilu Sozialista Iruñerria, se han presentado varios consejos en diferentes comarcas del sur de Euskal Herria. ¿Cuál es la relación entre los consejos y cuál es su rumbo?

Hoy por hoy, hemos hecho la apuesta de crear consejos comarcales de carácter intergeneracional. Cada uno de estos agentes se organizará a nivel comarcal, aunque exista coordinación y comunicación entre ellos. Nuestra intención es crear las condiciones para organizarnos a una escala geográfica mayor y los consejos se esforzarán por contribuir en esta dirección.



«Queremos proclamar la actualidad del programa comunista frente a la sociedad burguesa y sus consecuencias, porque creemos que ésta es la única opción que tiene el proletariado»



Para aumentar la escala organizativa, vemos la necesidad de al menos dos factores: primero, dar a conocer los consejos y su actividad política, junto con el aumento en el uso y la militancia del consejo entre el proletariado. En segundo lugar, seguir haciendo avances tanto teóricos como programáticos para poder responder a mayores desafíos con una formación más desarrollada. Sí, tenemos trabajo por delante.

En vuestro texto introductorio se explica la creación del consejo como parte de la evolución del Movimiento Socialista.

¿Cuál es vuestra relación con el resto de organizaciones del Movimiento Socialista? ¿Y la relación con otros agentes?

El Movimiento Socialista ha tenido hasta ahora una deficiencia en términos de cooperación intergeneracional: ha sido un movimiento compuesto mayoritariamente por jóvenes y aún hoy lo es en gran medida. Los que éramos jóvenes hace unos años, aunque poco a poco vayamos ganando en edad y experiencia, intentaremos llenar el citado vacío con los Consejos Socialistas. Para ello, el desafío de los y las que hoy formamos los consejos será dar solución a los diversos problemas de la vida cotidiana del proletariado, demostrando la necesidad y la eficacia de la organización independiente del proletariado.

Corresponde a cada organización del Movimiento Socialista abordar su propio ámbito, y los Consejos Socialistas trabajarán áreas de trabajo más allá del ámbito de influencia de estas organizaciones, evitando duplicidades. Eso sí, trabajarán con una perspectiva integral y darán voz a las iniciativas del Movimiento Socialista.

Somos un nuevo agente, y aún no hemos tenido tiempo de contactar con otros agentes de Iruñerria. Por nuestra parte, pretendemos presentarnos y compartir agendas con los distintos agentes con denominación transformadora y, si nos entendemos, hacemos nuestra la voluntad de colaborar. /





«Pretendemos ser un referente político e ideológico socialista en Iruñerria. Para ello, nos corresponde difundir y profundizar en las tesis desarrolladas hasta ahora por el Movimiento Socialista, creando cuadros militantes y ampliando la organización en el territorio»



Control social. Niveles de castigo, pérdida de derechos

Texto

Arteka

A pesar de que es habitual, no es correcto juzgar la política en un estado de normalidad; allí donde la norma impera, la política se diluye en las relaciones de dominación que adquieren carácter de cotidianeidad. La política hace presencia cuando estalla la crisis, en los límites mismos de la normalidad. Hay quien llama a esa situación extrema estado de excepción, o situación que responde a una necesidad coyuntural y pasajera, que se genera como una exterioridad. Creemos,

en cambio, que los límites de lo posible definen lo que es, y como es aquello que existe, mucho más que la propia normalidad. Acaso la normalidad no es sino una contrapartida empírica de la realidad que la subyace: un constante estado de excepción normativizado contra el conjunto de la clase obrera.

La pandemia mundial se ha convertido en una coyuntura favorable para el fortalecimiento de la arbitrariedad autoritaria, lo que viene siendo el autoritarismo, y la constante violación de de-

rechos. Sin embargo, no es la pandemia el terreno sobre el que se constituye el autoritarismo, sino que un medio favorable para realizar esa tendencia, estrechamente ligada al desarrollo social del modo de producción capitalista, y que está latente, aunque no siempre se haga evidente.

Los últimos meses han sido especialmente instructivos para el caso: constantes actos de violencia policial, a los que siguen una campaña de victimización de los verdugos y legitimación del autoritarismo fascista por los medios de comunicación de la burguesía, siempre bajo el paraguas de una ideología sanitaria que busca generar una colectividad abstracta, que defiende pasivamente la dictadura directa de la burguesía. Los que defienden y justifican esa violencia, piden calma y aseguran: si cumplís las normas y no protestáis, no tendréis ningún problema. Afirman que esto no es la norma, sino que es la excepción necesariamente impuesta por la situación de pandemia mundial. Pero más bien deberíamos re-

plicar que la violencia policial en contra de la clase obrera es lo que caracteriza, también en un estado de normalidad, a un sistema que se nutre de la sangre de quienes lo sustentan, y que la explicitud de esa violencia depende de las ansias de libertad de quienes lo enfrentan.

La ideología que apoya esos hechos violentos incurre cada vez más en la despolitización y desdemocratización para defender, en lugar de la política y la democracia, una dictadura técnica de especialistas y burócratas bien preparados para hacer frente a la pandemia. Eso implica la suspensión de la democracia burguesa y la representatividad parlamentaria que, pese a ser una evidente farsa, destapa por completo sus fundamentos y los extiende socialmente a una clase media profundamente clasista que clama porque sean los médicos quienes decidan sobre cuestiones políticas y no sus representantes electos. En ese mismo contexto se refuerza la autoridad policial, que está llamada a ejercer el poder en «interés de todos», pero siempre «contra todos». Así es como esta sociedad aprende, acepta y sustenta el autoritarismo como medida para defenderse de sí misma.

DONOSTIA, PREÁMBULO DE LA VIOLENCIA E IMPUNIDAD POLICIAL

En los últimos meses, la policía autonómica vasca ha cargado varias veces en Donostia (Gipuzkoa), frente a la mirada atónita de los vecinos que no entendían lo que estaba ocurriendo. Esa aparente irracionalidad o excepcionalidad es, sin embargo, característica necesaria de la violencia policial y, por ende, de la policía como cuerpo de represión.

La primera carga fue el día 14 de diciembre, tras una manifestación llamada para denunciar los hechos ocurridos dos días antes, en los que la policía autonómica vasca aporreó a diversos jóvenes que se encontraban en la Plaza de la Trinidad, causando diversos heridos. Según los jóvenes, en las últimas semanas era notoria la mayor presencia



policial en el barrio.

Un mes después de esos sucesos, el 16 de enero, una vez más en la Plaza de la Trinidad, la policía, con 14 vehículos, ocupó el espacio y cargó contra los allí presentes. Sendas identificaciones y 4 jóvenes detenidos, además de varios heridos. Un día después, la misma imagen, con otro detenido.

El 20 de enero la Ertzaintza volvió a cargar en la parte vieja de Donostia, causando dos nuevos detenidos y 9 heridos, entre ellos un hospitalizado con la mandíbula rota. Es de especial mención el audio que fue filtrado en el que un mando de la policía ordenaba «tirar a dar». La importancia de esa filtración

No es la pandemia el terreno sobre el que se constituye el autoritarismo, sino que un medio favorable para realizar esa tendencia, estrechamente ligada al desarrollo social del modo de producción capitalista, y que está latente, aunque no siempre se haga evidente



En los últimos meses, la policía autonómica vasca ha cargado varias veces en Donostia, frente a la mirada atónita de los vecinos que no entendían lo que estaba ocurriendo. Esa aparente irracionalidad o excepcionalidad es, sin embargo, característica necesaria de la violencia policial y, por ende, de la policía como cuerpo de represión



Los nuevos proyectos de Ley incluyen el artículo 36.6, el más utilizado durante el estado de alarma, y no hay intención alguna de retirarlo. Ese artículo permite sancionar por falta grave la desobediencia a las fuerzas de seguridad del estado



**La infracción
administrativa
permite a la policía
sentenciar y
ejecutar un castigo,
saltándose las
escasas garantías
que pueda ofrecer
un proceso jurídico
regulado**

no reside en que cuente nada nuevo. Muy al contrario, solo oficializa lo que todo el mundo sabía. El audio es importante precisamente porque destapa lo que ya se sabe, y eso permite superar todo formalismo e impone exigencias mayores que la simple crítica verbal sobre unos hechos, en la medida en que esta deja de ser efectiva para destapar una realidad que ya está desnuda.

Tampoco sorprenden posteriores informaciones. Según se advirtió, las balas de foam SIRX que utiliza la Ertzaintza tienen un riesgo del 50% de provocar una fractura craneal si se disparan a menos de 40 metros de quien recibe el impacto. Con la munición SIR, la distancia disminuye a los 15 metros. Se preguntan al respecto los defensores de la actuación policial si en vez de ello debieran tirar caramelos. Lo cierto es que nadie duda de que la violencia y la represión sean funciones específicas de la policía, nadie salvo quienes pretenden democratizarla.

Hubo casos similares de represión en Santurtzi (Bizkaia) y Pasaia (Gipuzkoa), entre otros. Han sido numerosas las reacciones que se han dado frente a la violencia policial, reacciones que han sido censuradas por los medios de comunicación de la burguesía, intervenidos directamente por la policía, y que han dado pie a amenazas de denuncias policiales sobre quienes señalan y enfrentan la violencia policial, confirmando así lo que la policía y el estado quieren ocultar. La estrategia ha sido clara: buscar la razón de la violencia en el exterior, y no en la dinámica propia de los cuerpos de represión del estado. Así, cuando afirman que los disturbios han sido previamente organizados, la respuesta a la violencia policial no sería tal, sino que la causa misma de

la violencia. Redunda decir que el objetivo de esa campaña es extender, más si cabe, la impunidad policial, terreno de cultivo y cimiento del autoritarismo.

Pero nada contarían estos hechos a corto plazo sin su evidente conexión con la tendencia duradera de la militarización del estado y la impunidad policial. En los últimos años se han puesto en marcha diversas leyes de control sobre la ciudadanía. En el estado español, la Ley Mordaza es seguramente la más oída y la que mayores consecuencias ha traído.

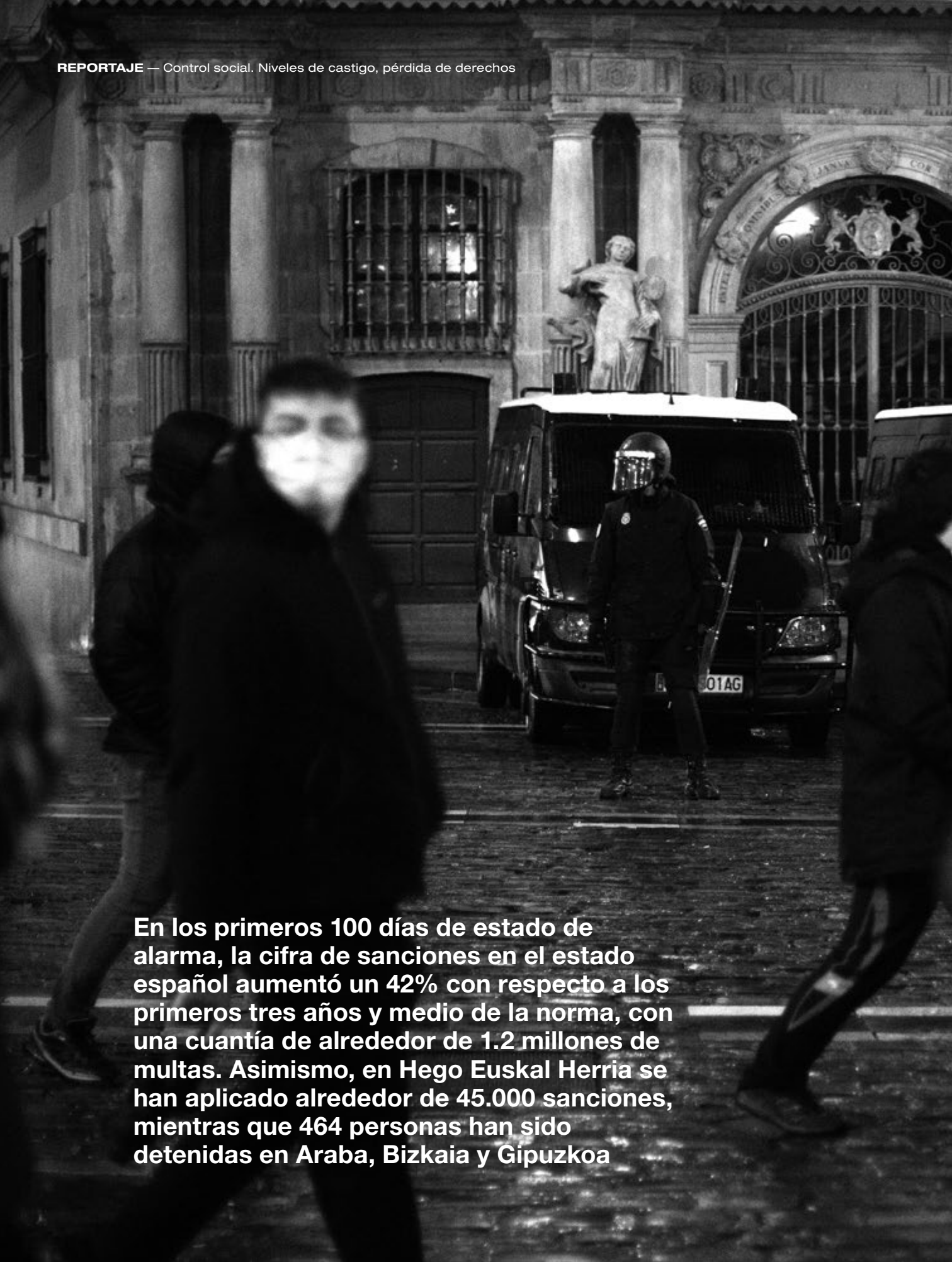
CINCO AÑOS DE LEY MORDAZA

La Ley de Seguridad Ciudadana, más conocida como Ley Mordaza, fue aprobada el 30 de marzo de 2014 y entró en vigor en Julio de 2015. A pesar de que en septiembre de 2018 se inició un proceso parlamentario para llevar a cabo su derogación, tras varios años de intentos, y a pesar de haberse aprobado la derogación, aun hoy sigue vigente, a la espera de una nueva ley que la sustituya. Mientras tanto, nos encontramos en una oleada represiva en la que su aplicación alcanza niveles nunca vistos. Además, nada indica que una posible ley nueva vaya a cambiar nada. Los nuevos proyectos de ley incluyen el artículo 36.6, el más utilizado durante el estado de alarma, y no hay intención alguna de retirarlo. Ese artículo permite sancionar por falta grave la desobediencia a las fuerzas de seguridad del estado.

Desde su entrada en vigor en julio de 2015 hasta el 31 de diciembre de 2019, se han impuesto con esta norma un total de 1.009.729 multas con una cuantía global de 563,3 millones de euros, siempre según los datos emitidos por el Ministerio de Interior del estado







En los primeros 100 días de estado de alarma, la cifra de sanciones en el estado español aumentó un 42% con respecto a los primeros tres años y medio de la norma, con una cuantía de alrededor de 1.2 millones de multas. Asimismo, en Hego Euskal Herria se han aplicado alrededor de 45.000 sanciones, mientras que 464 personas han sido detenidas en Araba, Bizkaia y Gipuzkoa







Daniel Mayrit "Imágenes autorizadas"

español. Empero, en esos datos no están recogidas las multas que han impuesto Ertzaintza, Policía Foral o Mossos d'Esquadra.

En el mismo periodo de tiempo, en Hego Euskal Herria se contabilizan en más de 29.000 las sanciones impuestas aplicando la Ley Mordaza. Entre ellas, alrededor de 8.000 estarían relacionadas con derechos sociales y políticos, o lo que sería la conflictividad directamente organizada.

Sin embargo, en los primeros 100 días de estado de alarma, la cifra de sanciones en el estado español aumentó un 42% con respecto a los primeros tres años y medio de la norma, con una cuantía de alrededor de 1.2 millones de multas. Asimismo, en Hego Euskal Herria se han aplicado alrededor de 45.000 sanciones, mientras que 464 personas han sido detenidas en la Comunidad Autónoma Vasca.

El 70% de las sanciones del estado español –un total de 704.604–, han sido interpuestas por consumo o tenencia de drogas en la vía pública, infracción que es considerada grave. El segundo lugar en número de sanciones lo ocupan las relacionadas con la seguridad ciudadana, entre las que se encuentran manifestaciones y concen-

traciones, respeto y colaboración con las fuerzas de seguridad, documentos de identificación, vandalismo y ocupación de inmuebles, todas ellas subcategorías que, en muchos casos, desde el punto de vista sistémico, tienden a ser mezcladas con el propósito de manipular los hechos que realmente son reprimidos en un contexto social determinado. Las multas relacionadas con estos conflictos suman 197.288, el 19,5% del total, una cantidad nada desdeñable si tenemos en cuenta la posición relativa que ocupa en magnitud el conflicto social directo con respecto al consumo generalizado de las drogas, que es mucho más extenso.

Las multas por tenencia, fabricación o transporte de armas o explosivos, cuando ese hecho no constituye por su gravedad un delito penal, se sitúan en tercer lugar. En total suman 107.837 infracciones desde la entrada en vigor de la ley, el 10,5% del total.

ARBITRARIEDAD Y AUTORIDAD

Lo más característico de la Ley Mordaza es el concepto de *infracción administrativa*. La infracción administrativa permite a la policía sentenciar y ejecutar un castigo, saltándose las escasas garantías que pueda ofrecer un proceso

jurídico regulado. Las sanciones interpuestas quedan registradas y se suman al expediente del sancionado, completando un registro de infractores. Además, con la puesta en marcha de la ley, las sanciones se endurecieron. Lo que antes era una falta se convirtió en un delito leve, y lo que era una infracción leve en delito grave con penas de entre 30.001 a 600.000 euros.

Al desvincular al sancionador y ejecutor del proceso de mediación política que presupone el principio democrático de representatividad y revocabilidad, la función sancionadora recae sobre una estructura rígida frente a la que no hay defensa posible ni capacidad de enfrentar. En definitiva, la palabra del policía es incuestionable, pero también lo es el policía mismo, que se erige en ejecutor de una estructura de poder que funciona por sí misma, y contra todos, y frente a la que no hay posibilidad de recurso.

Otra característica de la ley, que es inherente al principio de la arbitrariedad autoritaria, es la falta de definición del objeto de su aplicación: principios generales sujetos a la interpretación y a la palabra indiscutible de la policía, que resultan en sanciones arbitrarias que, como toda arbitrariedad, generan ines-

Más allá de los casos específicos que se castigan, el producto más genuino de la Ley Mordaza es la ocupación policial de las calles y el aumento del control social sobre la ciudadanía, unidos a la impunidad policial y a la impotencia social frente a la represión policial

tabilidad, incertidumbre e indefensión sobre la ciudadanía. Vieja receta autoritaria las de la irracionalidad violenta del estado y sus lacayos, que suspende garantías jurídicas y derechos de la ciudadanía.

Pero quizá la aplicación más sonada de la Ley Mordaza sea la prohibición de grabar a la policía. Según la ley, se prohíbe grabar a la policía si esa grabación puede poner en peligro la seguridad personal o familiar del agente. Nos encontramos, una vez más, ante una indeterminación que favorece a la autoridad policial y otorga impunidad a sus acciones. La impunidad es un principio elemental del autoritarismo, que no sería tal si su legalidad permitiera hacerle frente. La prohibición de grabar a la policía, además, impide recaudar pruebas de su actuación, pruebas que en muchos casos ni siquiera sirven judicialmente, pero que permiten, cuanto menos, demostrar la naturaleza violenta del cuerpo policial. Impidiendo la grabación de las actuaciones violentas de la policía impiden también su crítica y su denuncia, y someten a la indefensión a las víctimas de su violencia.

NIVELES DE CASTIGO EN EL ESTADO ESPAÑOL

La Ley Mordaza sanciona una gran variedad de acciones diferenciándolas en tres categorías según su nivel de gravedad: leve, grave o muy grave.

Las sanciones leves son penadas con multas de entre 100 y 600 euros. Entre otras son sanciones de esta categoría no identificarse frente a la policía, ocupar un inmueble o una entidad ban-

caria, escalar edificios, insultar a la policía en una manifestación o protesta, la venta ambulante en la vía pública o el consumo de bebidas alcohólicas en la calle. Paradójicamente, esta última ha sido la razón esgrimida para justificar las violentas cargas policiales de las últimas semanas, dejando en evidencia que hasta la acción más inverosímil sirve a la policía para hacer valer su autoridad y machacar a la población. Sobra decir que el resto de las acciones sancionables mencionadas están dirigidas exclusivamente contra las capacidades de la clase obrera, evidenciando que no se trata de una simple ley ciudadana para todos, sino que, además de cumplir con el papel disciplinario de la violencia policial, cumple también con el objetivo político de someter al proletariado.

En la misma línea se desarrollan también las sanciones graves y las muy graves. Las primeras son penadas con multas entre 601 y 30.000 euros, mientras que las segundas entre 30.001 y 600.000 euros.

Entre las sanciones graves se encuentran impedir un desahucio, no finalizar una manifestación cuando se requiera, grabar a la policía, o manifestarse frente a la sede del Congreso, Senado o un Parlamento autonómico perturbando la seguridad. También consumir drogas en lugares públicos, o solicitar o aceptar servicios sexuales en la vía pública o en lugares donde haya menores.

Las sanciones muy graves recogen, en cambio, reunirse o manifestarse en infraestructuras de servicios pú-

blicos, o celebrar espectáculos o actividades recreativas en contra de la prohibición ordenada por la autoridad correspondiente.

CONCLUSIÓN. PÉRDIDA DE DERECHOS

Más allá de los casos específicos que se castigan, el producto más genuino de la Ley Mordaza es la ocupación policial de las calles y el aumento del control social sobre la ciudadanía, unidos a la impunidad policial y a la impotencia social frente a la represión policial. Todo ello deriva en el fortalecimiento del autoritarismo y el sometimiento, no ya de la ciudadanía como un grupo social abstracto, sino que del impulso en su interior hacia una nueva sociedad: el proletariado revolucionario.

La arbitrariedad conlleva la suspensión del derecho, y el objetivo real que se abre paso entre tanta arbitrariedad y reducción de derechos, que aparentemente afectan a todos, es la censura del derecho a la política, a cambiar el mundo. Pero este no puede ser abiertamente expuesto, sino por mediación de una coyuntura en la que la reducción de derechos sea vista como medio para ejercer la voluntad de la colectividad. En otras palabras, el derecho a la política, que nosotros traduciríamos en la necesidad de la revolución, tan solo puede ser transgredido de manera en la que su propia negación no catapulte a la política más allá de los límites impuestos. Negar derechos sociales es la forma más efectiva para realizar dicho objetivo, y hacerlo en beneficio de un «todos» abstracto la prueba de su efectividad. /



Publicado
EN ENERO DE 2021
EN EUSKAL HERRIA

Coordinación y Redacción
GEDAR LANGILE KAZETA

Web
GEDAR.EUS

Redes Sociales
TWITTER **@ARTEKA_GEDAR**
INSTAGRAM **@ARTEKA_GEDAR**
FACEBOOK **@ARTEKAGEDAR**

Contacto
HARREMANAK@GEDAR.EUS

Suscripción
GEDAR.EUS/HARPIDETZA

Depósito legal
D-00398-2021

Licencia



arteka

